

S O C I A L



CONRADO WALTER MASSAGUER, DIRECTOR
LA HABANA, SEPTIEMBRE DE 1923
PRECIO: CUARENTA CENTAVOS

No Se Olvide!

EL Rombo de la Marca de Fábrica Gillette identifica a las Navajas Gillette genuinas y a las Hojas Gillette legítimas.

Millones de hombres conocedores y prácticos usan diariamente la Navaja Gillette, en todos los países del mundo civilizado. Exija la Gillette legítima—el instrumento de afeitar más fino que se conoce.

Las Hojas Gillette genuinas se fabrican del acero más fino y por los artesanos más hábiles que es posible obtener. Cuando se usan en la Navaja Gillette, proporcionan la afeitada más suave y deliciosa que puede imaginarse, aún cuando la barba sea tupida y tenaz.

Los mejores establecimientos venden las Navajas y Hojas Gillette legítimas.



La Nueva Mejorada

Gillette

NAVAJA DE SEGURIDAD



Chaliapin en el papel de Boris Godunoff

Los grandes acontecimientos musicales se desarrollan alrededor de los artistas Victor

Tanto en la escena lírica, como en la sala de conciertos, las figuras de mayor relieve son siempre los artistas de la Compañía Victor. Los nombres de estas celebridades mundiales, consideradas como los ídolos del público de los grandes centros musicales, son los siguientes:

ALDA	DESTINN	HOMER	MELBA	SAGI-BARBA
AMATO	ELMAN	JERITZA	MORINI	SAMAROFF
BATTISTINI	FARRAR	JOHNSON	de MURO	SCHIPA
BESANZONI	FLETA	JOURNET	NOVAES	SCHUMANN-HEINK
BORI	GALLI-CURCI	KINDLER	PADEREWSKI	SCOTTI
BRASLAU	GALVANY	KREISLER	PALET	SEMBRICH
CALVÉ	GARRISON	KUBELIK	PAOLI	SORO
CLEMENT	GIGLI	de LUCA	PARETO	TETRAZZINI
CORTOT	GLUCK	MARDONES	RACHMANINOFF	VELA
CULP	de GOGORZA	MARTINELLI	TITTA RUFFO	ZANELLI
CHALIAPIN		McCORMACK		ZIMBALIST

Todos estos artistas, y otros muchos más que gozan también de fama mundial, impresionan en discos de la marca Victor.

La Victrola y los Discos Victor son inseparables, y sólo con el uso combinado de estos dos elementos será posible obtener una reproducción que satisfará, por su inmensa variedad, por su nitidez absoluta, y por su perfección suprema, todas las aspiraciones musicales del más exigente de los *dilettanti*.

El comerciante Victor de la localidad se complacerá en tocarle discos Victor grabados por estos famosos artistas.



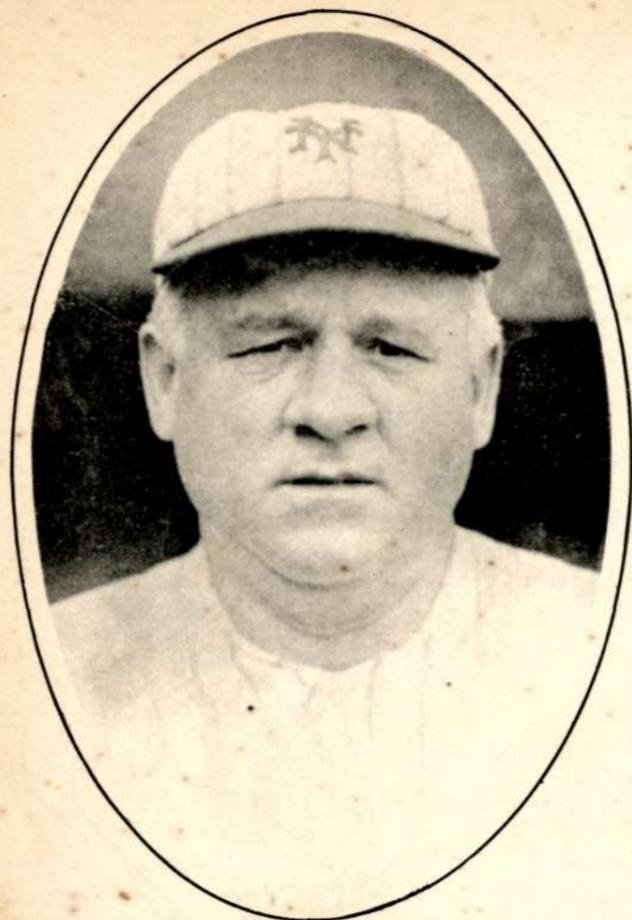
Victor Talking Machine Company, Camden, N. J. E.U. de A.

Victrola

Estas marcas de fábrica de la Victor aparecen en la tapa de los instrumentos y en la etiqueta de los discos



Victrola No. 220
\$200
Eléctrica, \$240
Caoba o Nogal
Otros modelos de \$25 a \$1500

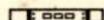


EL VETERANO

Mc G R A W

Y

“SU MARMON”



El más grande entre todos los directores de Base-Ball de la época, el inconmensurable McGraw, compara su carro “MARMON” con el cuadro de los “Gigantes”.

“Me encanta una pieza perfecta de maquinaria. En el MARMON parecen existir una cooperación y coordinación positivas en todas las partes del carro. La suavidad con que se desliza y la facilidad de su manejo me hacen pensar en el “infield” de los Gigantes. No hay incertidumbre en parte alguna de su funcionamiento. Usted siempre puede predecir exactamente lo que va a hacer.

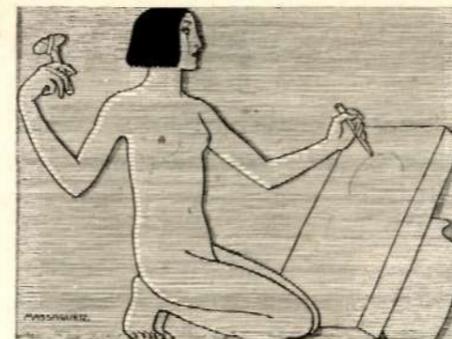
“El decir que estoy satisfecho es una declaración pálida. Francamente me siento entusiasmado. Se desliza perfectamente, se conduce admirablemente, es económico en su mantenimiento y consumo de combustible, y no titubeo en afirmar que si tuviera que comprar otro carro el día de mañana, mi selección recaería otra vez en el MARMON...”

John F. McGraw



FRANK ROBINS CO.

HABANA



SINDICATO DE ARTES GRÁFICAS DE LA HABANA

Este establecimiento posee los más completos talleres de la América Española y se especializa en trabajos de dibujo para toda clase de anuncios, marcas industriales, etc. Catálogos, Carteles, Folletos y Cartas especiales de propagandas, Grabados en Piedra y Zinc, con procedimientos nuevos de “Plano gravure” (offset).

ALFREDO T. QUIÉZ / PRESIDENTE Y ADMINISTRADOR GENERAL,
CONRADO W. MASSAGUER / VICEPRESIDENTE Y DIRECTOR ARTISTICO

OFICINA Y TALLERES : AVE. DE ALMENDARES ESQ. A. BRUZON.
TEL. M 4752 / CABLE : FOTOLITO



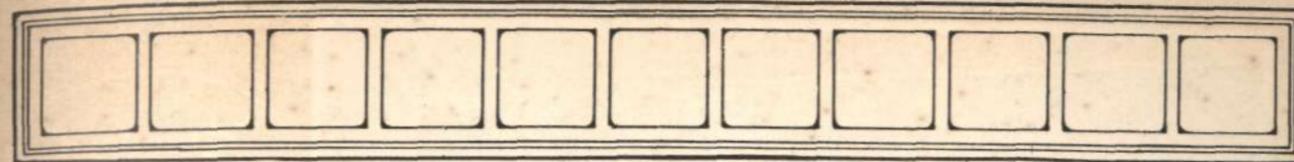
Nada beneficiará tanto la salud del niño, en su desarrollo como un perfecto equipo sanitario.

El orgullo de todo hogar modesto o suntuoso, son los incomparables efectos sanitarios "Standard". Exíjalos, todos llevan la etiqueta.

De venta por: PONS & Cia., S. en C.; PURDY & HENDERSON TRADING Co.; ANTONIO RODRIGUEZ; JOSE ALIO & Cia, S. en C. y principales casas del interior.

Standard Sanitary Mfg. Co.
PITTSBURGH, E. U. A.

OFICINA EN LA HABANA:
EDIFICIO BANCO DEL CANADA No. 518. TEL. M.3341



EN ESTE NÚMERO

PORTADA

R. A. SURIS Alegoría.

LITERATURA

MAX HENRIQUEZ UREÑA—Heredia	13
ALFONSO REYES—La última obra de Don Francisco A. de Icaza	14
JAIME TORRES BODET.—(Poesías)—Fechas	15
ANTONIO MENDEZ CASAL.—Joaquín Sorolla	16
<i>(Con oleos del artista fallecido.)</i>	
PLACIDO.—(Su testamento).	19
FRANCOIS G. DE CISNEROS.—Renée, la de los cabellos rojos.—(Cuento)	20
<i>(Ilustración de Massaguer.)</i>	
ENRIQUE J. VARONA.—Medio Siglo de la Historia Colonial de Cuba.	22
A. A. ROSELLÓ.—Blasón Anímico (Poesía)	23
ROIG DE LEUCHSENRING.—Joaquín Quilez	24
ORVILLE PLATT.—(Carta inédita)	25
PEDRO HENRIQUEZ UREÑA.—Diego Rivera	26
<i>(Dibujos y oleos de Rivera.)</i>	
CARLOS GABRIEL SACO.—El Segundón.—(Cuento)	28
JOSEFINA ZENDEJAS.—El poema de la boca.—(Poesía)	32
<i>(Decoraciones de P. M. Cortés.)</i>	
S. JAY KAUFMAN.—Lo que desorienta Oriente.—(Crónica.)	33
CARRASQUILLA-MALLARINO.—(Poesías)	43
HERMANN.—Anotaciones literarias.	45
FEDERICO BOUTET.—Máscaras.—(Cuento)	56
<i>(Traducción de Gay-Calbó.)</i>	
LEOPOLDO LUGONES.—(Poesía)	74

GRABADOS ARTISTICOS

MASSAGUER.—(Caricatura)—Rafael Blanco	5
—(Dibujo al lápiz)—Trigueña de ojos negros	12
—(Caricatura) Mr. Harding	21
—(Caricaturas espirituanas)	30
—(Caricatura) S. Jay Kaufman	33
—(Caricatura)—D. Emilio Gómez	69
JOAQUIN SOROLLA.—(Oleos)	16
JORGE MASACH.—(Creyón)—J. A. Fernández de Castro.	22
DIEGO RIVERA.—(Dibujos)	26
O. FERNANDEZ MORERA.—(Caricaturas)	30

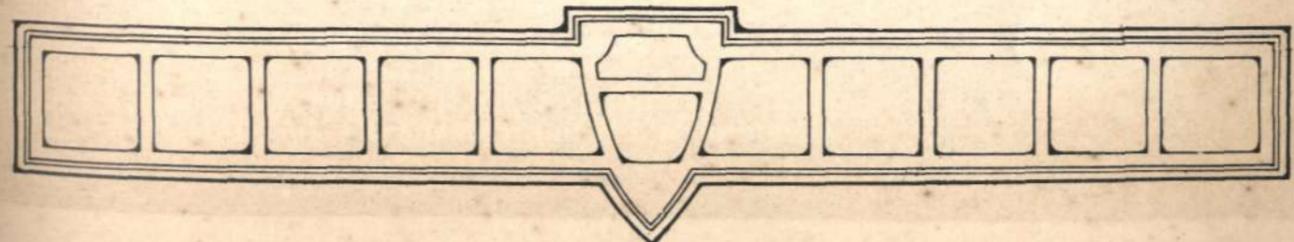
OTRAS SESIONES

NOTAS DE LA DIRECCION	5
GRAN MUNDO.—(Crónica y fotos)	34
CINE.—(Retratos)	49
MODAS FEMENINAS.—(Crónica y figurines)	62
MODAS MASCULINAS.—(Crónica y figurines)	71
DÉCORADO INTERIOR	55
ARTICULOS DE IMPORTACION.—(Humorismo extranjero)	77
NOS VEREMOS EN... (Índice de espectáculos)	70

EMILIO ROIG DE LEUCHSENRING
DIRECTOR LITERARIO

ALFREDO T. QUILEZ.
GERENTE GENERAL

Esta revista se publica en la ciudad de la Habana. (República de Cuba) por SOCIAL. COMPANIA EDITORA. Conrado W. Massaguer, Presidente; Alfredo T. Quilez, Vice-Presidente; Dr. Luis Machado, Secretario-Tesorero; José Massaguer, Vice-Tesorero; Dr. Emilio Roig de Leuchsenring, Vice-Secretario. Oficinas: Avenida de Almendares esquina a Bruzón. Teléfono M-4732. Oficina en New York: Hotel McAlpin 3er. piso. Carlos Pujol, Representante. Suscripciones: Un Año: \$4 (en los países no comprendidos en nuestra tratado postal: \$4-50) Certificada: \$1-00 más al año. Número atrasado: 80 cts. Los pagos en moneda nacional o de los EE. UU. Registrada como correspondencia de segunda clase en la Oficina de Correos, y acogida a la franquicia postal.





EL ESTILO
REINA ANA

ES UNO DE LOS VARIOS MODE-
LOS DE LA EPOCA QUE PERMITEN
ARMONIZAR EL DECORADO DEL
LUGAR Y EL ESTILO DE LOS MUE-
BLES CON EL DISEÑO DEL PIANO

EL PIANO DE PEQUEÑA COLA

PREMIER

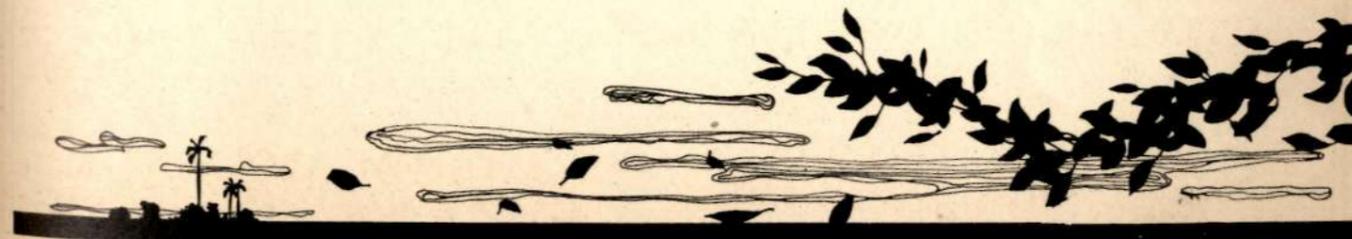
La sonoridad del diminuto PREMIER, su fácil mecanismo, la gracia de sus líneas y el perfecto acabado del mueble, no hay palabras con que describirlo.

Pero tanto como esas cualidades admira saber que EL PRECIO DEL PREMIER es aproximadamente igual al de los PIANOS VERTICALES de clase corriente.

NUESTRO SISTEMA DE VENTAS A PLAZOS LE OFRE-
CE LAS MAYORES COMODIDADES PARA EL PAGO

CASA GIRALT, O'REILLY 61. TEL. A-8336 - A-8467

AGENTES DE
Los Pianos STEINWAY & SONS y Pianolas AEOLIAN





Trigueña de ojazos negros....

(Dibujo de Massaguer)



HEREDIA

Por MAX HENRÍQUEZ UREÑA

En esta página de honor publicamos un extracto de uno de los capítulos del libro que con el título de Historia de la Literatura Cubana tiene en preparación nuestro amigo y colaborador Max Henríquez Ureña, cuyo renombre de literato ilustre es cada día más reconocido en las naciones de habla española. Será esta una obra que vendrá a llenar—pese a lo so-
corrido de la frase—un vacío en las letras cubanas, carentes hasta ahora de un libro—escrito por un verdadero maestro—
en el que se encuentre resumido todo el movimiento literario cubano desde sus orígenes hasta nuestros días.



ACIO José María de Heredia y Heredia (1803-1839) en días de inquietud y de esperanza. La independencia de América iba a nacer.

Continuos azares presidieron su vida. Por el origen, secularmente consagrado, de sus antecesores, era dominicano, pero no fué Santo Domingo su patria. Por la cuna y por el sentimiento era cubano, y apenas vivió en su tierra. Méjico,—que lo acogió como a un hijo—le dió sepultura, pero sus restos fueron arrancados un día de la fosa que los abrigaba y confundidos en la huesa común. Vivió aprisa: se anticipó a la gloria y al esfuerzo. Hizo versos antes de los nueve años; a los diez y siete,—edad en que compuso una de sus obras más notables: *En el Teocalli de Cholula*—era un gran poeta; fué abogado a los diez y ocho, conspirador a los diez y nueve; juez a los veintitrés.

Poeta descriptivo, tuvo como nadie el sentimiento de la Naturaleza americana. Poeta civil, esgrimió "la alta espada del canto". Sentíase investido de una misión profética y terrible. "El huracán y yo, solos estamos" gritaba con júbilo salvaje cuando sentía llegar la tempestad. "Yo digno soy de contemplarte" decía al Niágara, elevando su voz por encima del estrépito de la catarata. Amaba a la libertad como a una novia. ¡Guay de los que osaren ultrajar esa beldad hierática! La mera sospecha de que Bolívar pudiera atentar contra ella, después de haberla entronizado con su espada, le arrancó este apóstrofe: "Brillante Lucifer, ¿caerás del cielo?" Para provocar el estallido de su indignación bastaba un vocablo, constantemente repetido a lo largo de su obra poética: la tiranía. Ni la soportó en Cuba esclava, ni la acató en Méjico libre. Quiso ser Tirteo; ambicionó morir como Chenier:

Si el cadalso me aguarda, en su altura
Mostrará mi sangrienta cabeza
Monumento de hispana fiereza
Al secarse a los rayos del Sol.

Por la sensibilidad de su temperamento y por la sinceridad con que expresaba sus emociones era Heredia un espíritu romántico. No hay que buscar, empero, su filiación poética en el romanticismo,—que cronológicamente sólo podía encontrar algún eco, como lo encontró, aunque atenuado, en la última etapa de su producción. La poesía de Heredia pertenece al período de transición que, en los comienzos del siglo XIX, separa el

pseudo clasicismo en España, de las primeras manifestaciones de la escuela romántica. Nada más distante del temperamento de Heredia que el espíritu clásico. Sin embargo, alguna huella habían de dejar en su poesía los estudios humanísticos que hizo en la infancia. Además, el culto amanerado de un clasicismo ficticio y formal imperaba todavía, en su época, en la poesía española. Estas influencias pesaron sobre Heredia, pero no fué tampoco un poeta pseudo-clásico. No cuadraban a su temperamento el excesivo amor a los primores retóricos ni la sujeción a reglas estrechas o demasiado artificiales. El verso le salía impetuoso y natural. Más que de presentarlo con aliño se cuidaba de que respondiese fielmente a su estado de ánimo. ¡Cuán distante se hallaba del pulido Meléndez, a quien sin embargo tomó por arquetipo en alguna de sus primeras composiciones! En cambio, de Cienfuegos—poeta inferior a él—recibió una influencia decisiva desde el punto de vista formal. La razón es obvia para todo el que estudie la obra poética de Cienfuegos; éste, con la desventaja de haber vivido y florecido años atrás, era, a semejanza de Heredia, un temperamento romántico encarcelado en el retoricismo pseudo-clásico, que entonces alcanzaba su apogeo. Pugnó por romper sus mallas y consiguió tener, al menos, un modo de expresión personal y diferente del que adoptaban sus contemporáneos. "Sucedióle lo que a todos los innovadores que llegan antes de tiempo—dice Menéndez y Pelayo.—La literatura de su siglo lo excomulgó por boca de Moratín y de Hermsilla, y los románticos no repararon en él porque estaba demasiado lejos y porque conservaba demasiadas reminiscencias académicas."

Otras influencias podrían señalarse en Heredia: la de Quintana, en algunos rasgos de poesía civil o civilizadora; y de manera esporádica, la de Jovellanos, la de Gallego, acaso la de Lista... Pero sólo en España hay que buscar las raíces de un poeta tan contrario al régimen político de España. El eco de las literaturas extranjeras sólo se encuentra en su obra por excepción o de un modo circunstancial.

¿A qué buscarle nexos imposibles con Byron, poeta tan distinto de Heredia por la forma y por el espíritu? Heredia tradujo dos brevísimas composiciones galantes de Byron y parafraseó un fragmento de mayor extensión; además cantó en 1821 a Grecia, a la cual quiso ofrendar su vida; pero ni la simpatía de Heredia por Grecia tiene otro origen que el

(Continúa en la pag. 57)

LA ÚLTIMA OBRA DE DON FRANCISCO A. DE ICAZA

Por ALFONSO REYES

UANDO nuestro Gobierno decidió reanudar los trabajos sobre investigación de papeles mexicanos en los archivos de España—tarea en otro tiempo confiada a la minuciosa sabiduría de Francisco del Paso y Troncoso—encargóse de esta comisión a Don Francisco A. de Icaza. Nuestro escritor apenas tuvo, ciertamente, que enfocar un poco en tal o cual sentido las actividades que le son habituales y en las que todos lo reconocemos por maestro. La mesa de trabajo del señor Icaza apenas cambió de aspecto, de fisonomía. Hace mucho tiempo que sus estudios personales lo habían adiestrado en el manejo y depuración de las fuentes de nuestra historia. Por esa selva oscura sabe él discurrir como pocos, sin perder el hilo orientador de la síntesis, de la visión de conjunto; el sentimiento general del dibujo que hace de todos sus libros algo como acabados poemas, donde cada página pende naturalmente de la anterior y tira de la siguiente, con fuerzas de íntima necesidad. El Sr. Icaza—por tantos conceptos temperamento clásico—ofrece un tipo de feliz consorcio entre el artista y el científico. Siendo el poeta que todos conocemos—capaz de realizar con tan alta dignidad aquel consejo que dictan los ángeles del "Fausto": dar eternidad a los instantes—, posee la atingencia y curiosidad del crítico alerta a todas las novedades de las ideas, la balanza de precisión del censor insobornable; y el instinto de las armonías abstractas, sin el cual los libros pueden ser acasos del hacinamiento material, pero nunca el vívido discurso de una mente que se despliega.

Yo creo que las etapas de la Comisión Histórica Mexicana pueden establecerse así: la etapa: la etapa empírica de la busca y amontonamiento de datos. Labor que no puede llevarse a cabo sin el conocimiento neto y claro de todos los hechos y circunstancias particulares, y de todas las disciplinas lógicas, filológicas, históricas y hasta morales indispensables para dar caza al documento. El benemérito Troncoso era, en el más alto sentido, un coleccionista. Y no puedo menos de sonreír recordando que también lo era en otro sentido más modesto,—lo cual da como la última sazón humana a aquella figura seria y santa de varón letrado, que recorría las bibliotecas extrayendo el "hecho mexicano", y a quien un día,—en la dulce Florencia, bajo las benévolas filosofías del sol de Fiésole—sorprendió la muerte, sobre una movediza montaña de papeles, notas, notículas y apuntes. Los que tuvimos la suerte de desclavar las cajas en que el sabio iba escondiendo su tesoro, pudimos apreciar aquella enorme labor realizada a lo largo de todas las horas, los días y los años, aunque acaso lamentáramos la falta de una energía coordinadora más vigorosa, más cercana a las perfecciones teo-

lógicas del acto, que es siempre más puro y más grato a Dios que la "potencia". Y también pudimos advertir—y a esto quería yo llegar—que el infatigable coleccionista hacía colección de todo; de programas de teatro, de billetes de vapor, ferrocarril y tranvía; de recortes de prensa sobre éxitos de Virginia Fábregas, y de cabos de lápiz que sin duda iba jubilando como a veteranos del trabajo. Porque él siempre escribía con lápiz, y tenía una endemoniada letrita fina de desesperante precisión.

2a. etapa: la organización, la generalización, la congruencia: la mano de escritor de D. Francisco A. de Icaza, quien por fortuna domina también las penosas e indispensables prácticas del coleccionador de datos. Si otros trabajos suyos no lo demostraran, bastaría para ello la obra que motiva estas reflexiones: el espléndido "Diccionario Autobiográfico de Pobladores y Conquistadores de Nueva España", que en dos volúmenes, acaba de dar al público, sin reparar en gasto ni esfuerzo, y ofreciéndonos un ejemplo de raro desinterés.

Esta obra—en la que aparecen los alegatos de los primeros españoles de México, en cuenta de recompensas y repartimientos, de suerte que cada uno describe, en forma sucinta, su origen y servicios—es como una primera topografía humana de nuestra patria, a raíz de la Conquista, y prestará al historiador, al sociólogo y al político auxilios inapreciables. La obra se ajusta, técnicamente, a los preceptos de la más severa ciencia bibliográfica; es tan diáfana en su ordenamiento como en su magistral impresión (mérito que, ya se sabe, en los países de nuestra lengua, y acaso en todos, debe repartirse por mitad entre el impresor y el autor mismo, quien tiene que desvelarse junto a las formas y los moldes si quiere que la impresión resulte pura.) Y lleva la obra un índice con toda clase de referencias, que facilita y abrevia la consulta. Detrás de cada noticia, de cada renglón, los entendidos descubrirán un largo, penoso trabajo para puntuar las frases y dar su verdadero sentido al documento, para deshacer la sigla caprichosa, para leer el enrevesado nombre geográfico indígena, que la arbitraria españolización hace más difícil de identificar. Y, junto a la figura del constructor del monumento, la gratitud del estudiante mexicano, debe poner la de la exquisita obrera, nuestra sensible poetisa María Enriqueta, gran corazón para el trabajo y la vida, mujer admirable en todos sus libros y sus actos, que ha sabido poner, en el arte de barajar, desenredar y tramar las papeletas del índice, esa misteriosa industriosa de la araña que hace de nuestras hermanas y nuestras madres las más peregrinas hilanderas.

(Continúa en la pág 68)



A mis amigos R. Rig de Lencastre afectuosamente Icaza



F E C H A S

Por JAIME TORRES BODED

24 DE DICIEMBRE

Noche de convalecencia...
Está terminando el año...
Noche Buena del enfermo oyendo un baile lejano.

Risas, música y cohetes y el fox trot de último barco: —"¿Con quién en estos momentos con quién estará bailando?"

2 DE ENERO

Nubes de colores tenues se alargan sobre el paseo. Es una tarde de nácar... 2 de enero... 2 de enero...

Una muchedumbre triste: calles sucias... rostros serios... ¡Y la amada que hemos visto vestida toda de negro!

Tristeza de haber vivido esperando un año nuevo y sentir que el mundo sigue siempre viejo, siempre viejo.

10 DE ENERO

Tristeza de año nuevo en el viejo almanaque... —Este cayó en domingo, aquel otro era martes...

—¿Te acuerdas de ese lunes? —El domingo hubo baile... La semana del año en el alma no cabe...

Las dichas se deshojan como el viejo almanaque: unas caen en lunes, otras se van los martes...

16 DE SEPTIEMBRE

(EN MEXICO)

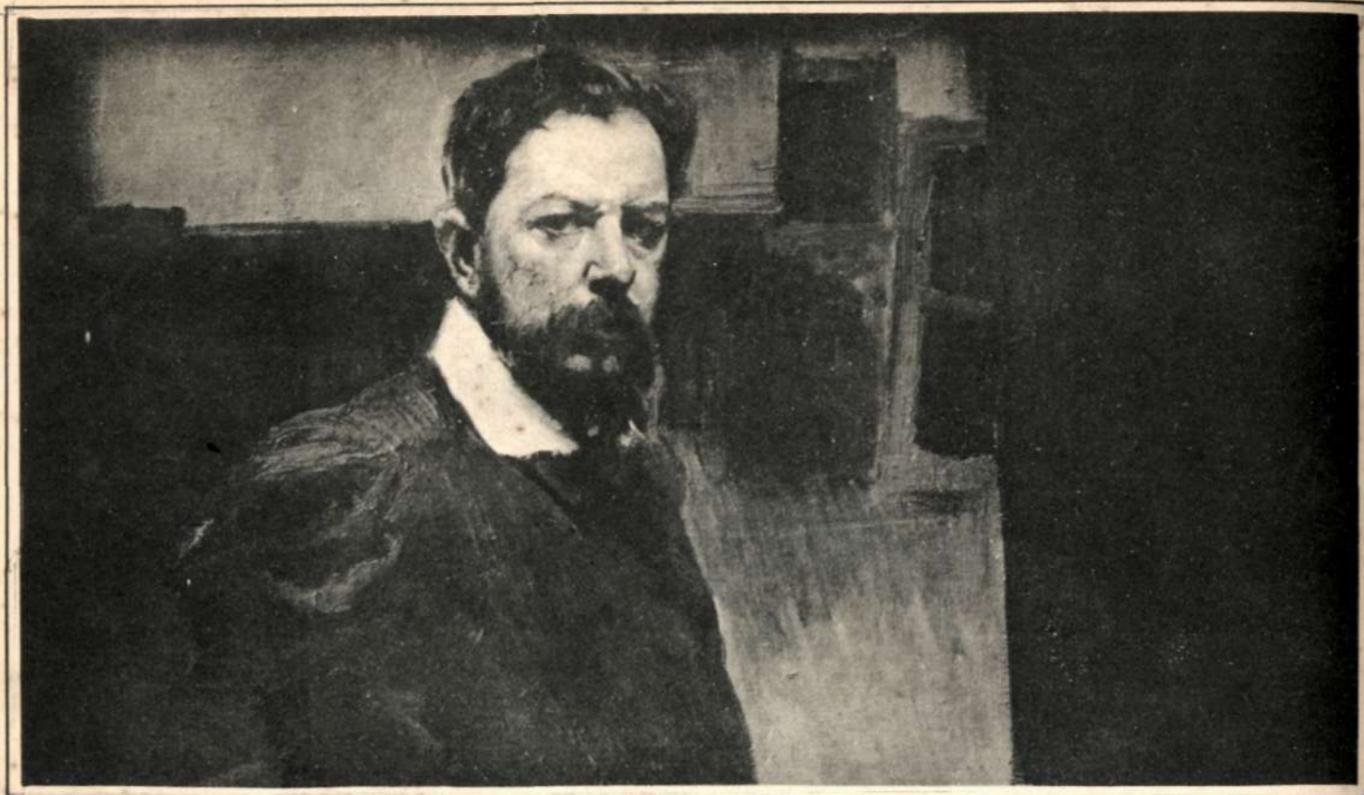
Tarde después de la fiesta. Regados sobre las calles: confeti, flores, programas... Tarde en que no sale nadie.

La lluvia pega en las astas las banderas nacionales, y el alma se siente sola como un gran salón de baile, donde no hubiera parejas y se fuera haciendo tarde...

¡Tarde después de la fiesta, viendo llover en las calles!



Del próximo libro Los Días



"Autorretrato"

La muerte, acaecida el mes pasado, del insigne pintor español Joaquín Sorolla, ha sido un duelo no solo para su patria sino para el mundo artístico, que pierde con él una de las figuras más representativas de la pintura contemporánea. Cuba, por medio de la cada día más meritoria Asociación de Pintores y Escultores, rindió en velada hermosísima, merecido homenaje al ilustre desaparecido.

La Sra. Blanche Z. de Baralt y el Sr. Jorge Mañach, pronunciaron sendas conferencias sobre la obra y la vida del gran artista, poniendo de relieve sus innegables dotes de críticos concienzudos y serenos. Como homenaje al extraordinario artista publicamos aquí el notable artículo que nos ha enviado desde España nuestro brillante colaborador Sr. A. Méndez Casal.



A retina más portentosa que ha tenido a su servicio el arte español, acaba de apagarse. Joaquín Sorolla ha muerto.

Dentro de la religión del Arte, Sorolla fué un gran sacerdote, que cual los de la V dinastía egipcia, rindió culto apasionado al sol. La luz solar para Joaquín Sorolla, ha constituido el ambiente esencial de sus cuadros, aún cuando debamos advertir a los profanos en técnica pictórica, que el gran secreto descubierto por el insigne valenciano, lo halló en el análisis cromático de las sombras. Sus audaces pinceladas luminosas carecerían de valor, se apagarían, de no tener al lado el sabio contraste de unas sombras de gran justeza.

Cuando los impresionistas franceses buscaban anhelantes más verdad, y abandonando los estudios, se internaban por los campos ensayando complicadas técnicas, Sorolla muy joven, sin saber nada de estos intentos, lograba una fórmula genial que en su edad madura le permitió obtener resultados sorprendentes. A Sorolla debe el arte mundial la plástica captación de momentos de la Naturaleza que hasta hace poco se consideraban imposibles de aprehender. Aquella luminosidad conseguida por Ri-

La vida y la obra de Joaquín Sorolla

POR ANTONIO MÉNDEZ CASAL



bera en fuerza de oscurecer las sombras, lógrala con mayor intensidad Sorolla, por un procedimiento opuesto; es decir, dando a esas sombras una grandísima transparencia. El arte de Sorolla recuerda el de Rembrandt, y en algunos momentos el de Goya (condesa de Lazan, familia de Carlos IV), más este recuerdo, es puramente externo. Rembrandt consigue grandes luminosidades, valiéndose de una fórmula artificiosa, que aún siendo de muy bellos resultados, es al propio tiempo una bella mentira. Goya con su intuición genial, copia y transforma empíricamente la fórmula de Rembrandt... Sorolla, observa con tenacidad de muchos años, escenas alumbradas por un sol de fuego, y logra medir, graduar, dar a cada trozo su valor colorista. Empleando una frase musical, Sorolla logró orquestar el paisaje levantino, en la hora estrepitosa del pleno sol.

La vida de Joaquín Sorolla es un alto ejemplo de energía aplicada al arte. Todo se lo debió a sí mismo. Nacido el 1863, la epidemia de cólera se lleva el 1865 a sus padres. Cuenta por fortuna con unos tíos de modesta posición que le recogen y procuran darle instrucción. Más Sorolla, utiliza el margen de los libros con preferencia al texto. Y cual gráficos comenta-



"Sacando la barca"



"El doctor Simerro con sus alumnos".



"Familia" (1894)

la pensión de Roma. Realmente el paso por Italia, no influyó en su arte. Quizá en algún momento— *Boulevard parisién*— intentó hacer pintura narrativa, más esto no pasó de un ligero ensayo. Su *Entierro de Cristo* suscitó las más apasionadas discusiones, juzgándolo desde un punto de vista que a Sorolla no le preocupó, ya que sospecho que su intención al elegir el asunto no fué otra, que la de colocar unas figuras al aire libre, sin intentar conmover.

Pintó numerosos retratos, más no ha sido este género el que le dió fama. Sus cuadros de asunto valenciano; las escenas de las playas y costas levantinas; su manera prodigiosa de aprisionar la luz que unas veces rutila en albas ropas de bañistas o en las amplias velas de las barks; los azules intensos de las aguas que aparecen dotadas de una movilidad eterna; el am-

(Continúa en la pág. 59)



rios, emborriona con su lápiz todas las superficies aprovechables. Bajo la dirección del artista valenciano señor Capuz, comienza el estudio disciplinado del dibujo, ingresando en la Academia de San Carlos. Espíritu independiente, no se aviene con la rigidez académica, y decide volar en busca de nuevos rumbos estéticos o más bien técnicos. Su idea fija que nunca abandona, es la de trabajar siempre en contacto directo con la Naturaleza. Y ya dentro de este credo, pinta a los 21 años su cuadro *El dos de mayo*, que figuró en la Exposición Nacional de 1884. Rafael Domenech, gran amigo del artista y su mejor biógrafo, nos cuenta en su hermoso libro *Sorolla; la vie et l'oeuvre du peintre*, los penosos medios de que el artista se valió para agrupar sus modelos a pleno sol, y producir los fogonazos de los cañones.

El año 1885, Joaquín Sorolla gana

L I N D A
Y F E O



GENEVIVE VIX

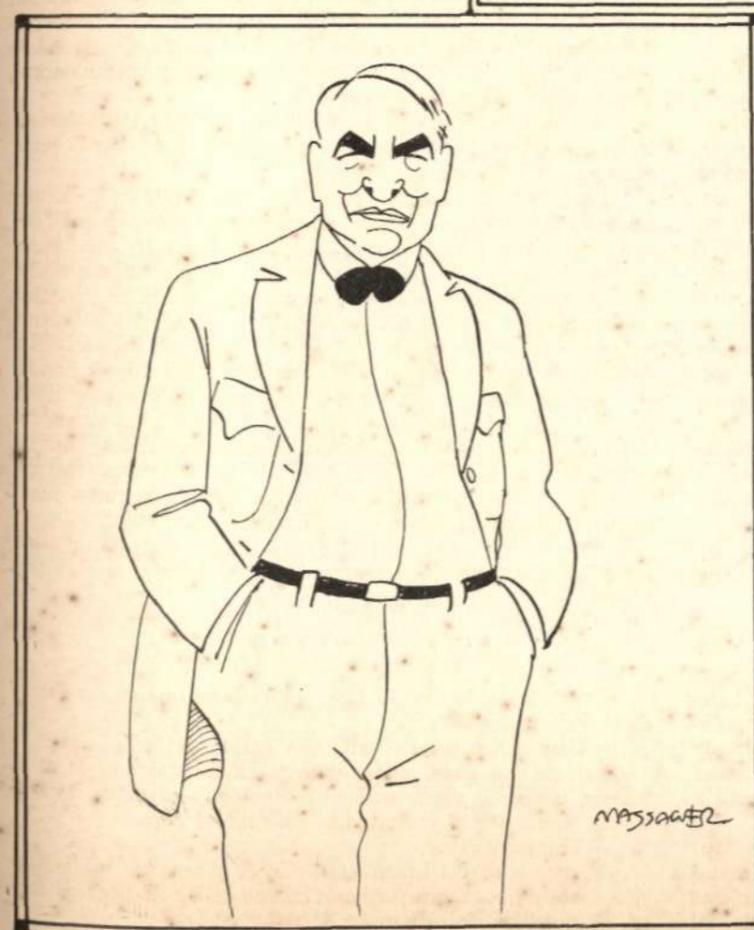
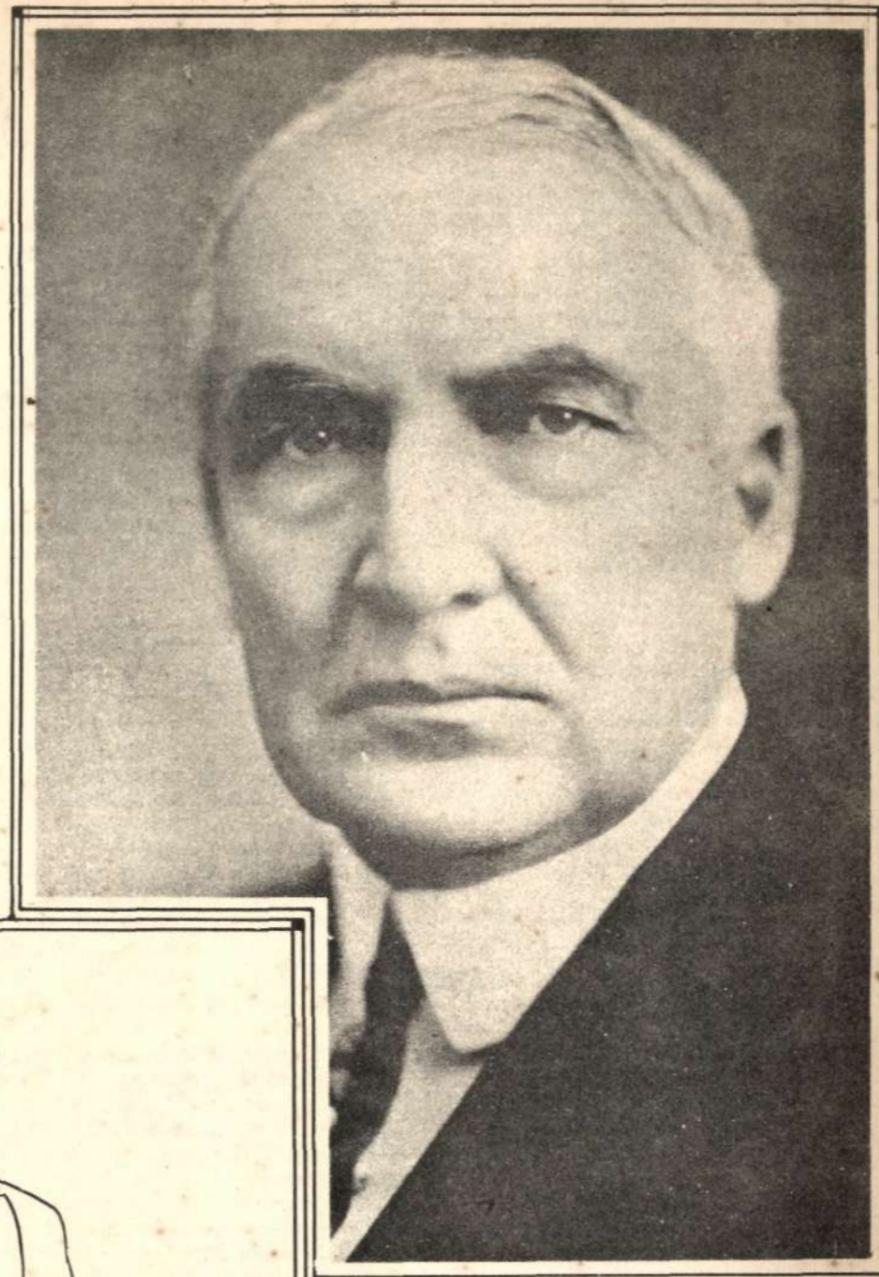
La bella soprano francesa, aparece en el elenco de la Compañía de Opera Oficial que actuará en el "Nacional" este invierno. Su empresario es el distinguido clubman, Edwin Tolón, que también anuncia a Lázaro, Galeffi, Pintucci, la Nieto y otros artistas italianos, franceses y españoles. El Cav. Bracale, apesar de ballarse en la Habana, no ha dicho todavía "questa boca e mia."
(Fot. Calvache, Madrid.)

CASIMIRO ORTAS

El estupendo actor español nos visita por tercera vez. Apesar de dolorosas experiencias con sus empresarios, incomodidad del teatro donde actuaba, y de la escasez de público, (cosa natural en el verano) se ha sostenido con bastante éxito. Ahora se propone reverdecer sus laureles cambiando de lugar, abriendo las cortinas del "Nacional". Casimiro es tan excelente actor como buen amigo y merece el éxito que se le avecina.
(Fot. Alfonso, Madrid.)



WARREN GAMALIEL
HARDING
1865-1923



Al regresar de su viaje a la remota Alaska, falleció de breve enfermedad el Presidente Harding, de los Estados Unidos de América, cuando su nombre sonaba para un segundo cuatrienio. Harding, político hábil y periodista sagaz, ha sido sustituido por el Vicepresidente Coolidge, de quien se espera siga la misma política de su antecesor.

Es este cambio de presidente norteamericano, algo muy interesante para nuestra pequeña nación, cuyos intereses están tan ligados con la gigantesca patria de Lincoln y de Washington.

La caricatura que aparece aquí es de "Guignol", el album de Massaguer; y la declaró el malogrado Mr. Harding como la mejor, ordenando que se le hiciera una ampliación para su despacho de la Casa Blanca.

MEDIO SIGLO DE HISTORIA COLONIAL DE CUBA

Por ENRIQUE JOSE VARONA

NO sin melancolía dirijo la mirada hacia atrás, para considerar el doloroso proceso de nuestra vida colectiva. Pero a ello me obliga el noble esfuerzo del señor Fernández de Castro, el joven autor de este libro interesantísimo. Es de los que aman a su patria; pero no de los que se ponen voluntariamente una venda en los ojos, ni mucho menos de los que se dejan deslumbrar por la pasión o el interés. Entiende cuán meritorio resulta tratar de conocer a los precursores; y ha querido hacer lo posible por ponerse en contacto con ellos y porque otros muchos puedan realizarlo.

Siguiendo el ejemplo de investigadores, dignos de todo aplauso, que ya han iniciado esa labor en toda la América, ha procurado que algunos de los forjadores de la conciencia cubana vengan a decir en público mucho de lo que dijeron en la intimidad de la correspondencia familiar. Sacando a luz sus cartas, nos lleva a vivir con ellos, y nos hace partícipes, en lo posible, de los sentimientos que los movían, y guiaban su actividad.

El tráfigo de la vida y las mil complicaciones que presenta a cada generación, nos conducen a olvidar lo pasado, aún lo pasado inmediato. Obra meritoria resulta avivar el recuerdo, sobre todo cuando de los hechos recordados se desprenden lecciones utilísimas para lo actual.

Tan arraigada está en mí esta convicción, que no puedo menos de recordar como, en plena colonia, trataba de poner ante los ojos de mis compatriotas el cuadro de nuestra vida anterior, para su cotejo con la de entonces. En un discurso pronunciado en 1888, e intitulado "Los cubanos en Cuba", decía: Otros pueden permitirse el refinamiento de amar menos a su patria. Los que la ven alzada a la cumbre de la grandeza por el esfuerzo perseverante de sucesivas generaciones: los herederos afortunados de un copioso caudal de industria, de cultura, de humanidad; los que realizan, con el concurso espontáneo de todos los suyos, un gran destino nacional, pueden ciertamente espaciar su espíritu por más amplios horizontes que los que ciñen una región determinada de la tierra, aflojar un tanto los vínculos con que nos aprietan el país, la raza, las tradiciones, y ser, en el sentido más expansivo y generoso, cosmopolitas, ciudadanos del mundo, según la expresión y el deseo de los antiguos estoicos.

Pero los hijos de una patria desgraciada; los que sólo llevan en el alma el peso de una herencia de lágrimas, de esperanzas frustradas, de anhelos comprimidos, de aspiraciones vencidas y sujetas a tierra por el brazo férreo de una realidad hostil; los que viven en medio del desconcierto de las voluntades, que centuplica las trabas para la acción colectiva, podemos concebir, como ideal de vida más completa, ese afecto superior que templada y suaviza lo que puede haber de áspero y estrecho en el patriotismo regional; pero tenemos que sentirnos dominados por este afecto exclusivo, quizás ab-

DR. JOSÉ ANTONIO FERNÁNDEZ DE CASTRO
Autor del libro Medio Siglo de Historia Colonial de Cuba, a que se refiere este artículo del Dr. Varona.



Dibujo de Mañach.

sorbente, por lo mismo que es doloroso, y poner nuestro amor y devoción en la tierra, en la nuestra, que nos necesita, que nos llama, para que la levantemos, para que la coloquemos con nuestro cariño y entusiasmo en el pedestal que le niegan circunstancias adversas...

Y entrando más de lleno en el corazón de mi asunto, añadía estos conceptos, que repito ahora no sin tristeza: tres períodos bien diversos podemos distinguir en la historia de nuestra patria. No hablemos de los siglos de incubación, semejantes a los largos crepúsculos de las regiones boreales, que precedieron a la centuria presente (Siglo XIX.) Una raza humana extinguida por el hierro, el trabajo impuesto y la desesperación; otra atrancada por el fraude o la fuerza al suelo nativo para venir a fecundar con sudor amargo una tierra extraña, en provecho exclusivo de sus señores; los descendientes del poblado europeo vegetando en caseríos aislados y remotos, extranjeros a toda comunicación intelectual con el mundo, con escasas vistumbres de cultura, mucho fanatismo y poca humanidad, van pasando silenciosos a través de esa inmensa penumbra.

Cuando alborea el siglo, la lenta obra de formación está terminada. La sociedad cubana descansa sobre sus cimientos ya seculares; tiene su estructura propia. Hay aquí un pueblo, mezclado, heterogéneo, disforme, pero un pueblo al cabo. De tantos años de labor rutinaria en la oscuridad ha resultado un sentimiento colectivo poderoso, el deseo de disfrutar de los productos de ese trabajo acumulado, la aspiración al bienestar material, el ansia de riquezas.

De este modo el ideal de aquellas generaciones, lejos de difundirse por el cuerpo social un espíritu de actividad sana, ordenada y bien dirigida, lo inflamaba con los ardores de la fiebre, la fiebre del oro. Se trabaja sin descanso, bajo los rayos de un sol de fuego, robando horas a la noche; agujado el

siervo por el látigo manchado de sangre, agujado el señor por su anhelo insensato; cuando ya una tierra no rinde sus frutos bastante de prisa, se la deja por otra; se agota el suelo, se tala el bosque; siempre adelante por entre las malezas intrincadas, a través de las ciénagas inmensas, por medio de las llanuras eriales; pero sin dejar atrás el camino, que es la estela de la civilización en los países nuevos, ni el poblado limpio y risueño, que sirva de estrella polar a los recién venidos. Las piaras de hombres van, como compactas manadas de bestias selváticas, rompiendo con los obstáculos, a buscar tierras feraces, pero sin cuidarse de lo que dejan detrás.

Los frutos por donde puede conocerse el estado de una sociedad, saber si vive lozana o se depaupera por algún vicio interno, son sus sentimientos dominantes. ¿Cuál es el que da color y tono a la vida efectiva del cubano en ese período de nuestra historia? Uno solo: el miedo. El esclavo teme al amo, y el amo al esclavo; el criollo teme al español y el español al criollo; el pueblo teme al gobierno y el gobierno al pueblo. Los instrumentos de tortura están patentes.

(Continúa en la pág. 75)



¡HA MUERTO

EL REY!

La muerte de Mr. Harding ha venido a colocar inesperadamente en la primera magistratura de la Unión Norteamericana, al vicepresidente de la República, Mr. Calvin Coolidge, personaje poco conocido aún dentro de la política de su país, ni tampoco como hombre dedicado a disciplinas intelectuales. De él se cuenta ahora, como el hecho más trascendental de su vida, el haber dominado rápidamente, hace años, una huelga de la policía de Boston. Las agencias de información nos



¡VIVA

EL REY!

han dado también a conocer que es muy amante de la agricultura y un experto cirujano arbolista. Quizá debido a estas aficiones, apenas ocupó su alto cargo, hizo sobre nuestros problemas políticos y administrativos declaraciones que casi equivalían a amputarnos nuestra libertad y soberanía. No nos parece que necesitemos tratamiento tan radical; por el contrario, para curar nuestra República, serían mejor unas cuantas inyecciones de nacionalismo aplicadas por especialistas cubanos.

BLASÓN ANÍMICO

Por ARTURO ALFONSO ROSELLÓ

Hace tiempo que estoy solo en la brega buscando en sombras lo que nunca llega y conquistando a la que no se entrega.

Hallo un goce en luchar. Nunca he sabido tomar lo fácil, rematar lo herido ni entre nido y panal, coger el nido.

Es cierto que la humana bizarria consiste en, frente al débil, ser bravía, pero esa bizarria, no es la mía!

Equidistante del valor y el miedo nunca en villana acción mi nombre enredo, y sabiendo quien soy, sé lo que puedo.

Es por eso quizás que no me avengo a decirte quien soy, ni lo que tengo, ni hacia qué ruta voy, ni de cual vengo...

Amo lo inverosímil, lo lejano, lo que está por venir, lo que en su arcano alcanza el pensamiento, no la mano...

Todo placer sencillo lo complico con subjetivo afán; y no me explico que envíe el pobre la heredad del rico.

En la cruenta ascensión, mi ánima ruda nunca se avino a la humillante ayuda. Ella en todo dolor fué siempre muda!

Mi credo es virginal... No hay quien resista, si a un tiempo es por igual hombre y artista, la voluptuosidad de la conquista.

El esfuerzo tenaz, la propia huella; dar a la obra cualidad de estrella para que los demás vayan tras ella...

gustar hazañas, cultivar asombros, salvar abismos, trasponer escombros ¡con las alas serenas en los hombros!

Saber que nuestra ruta ha sido hecha por nuestra sangre que pagó la brecha... ¡Tener un alma con virtud de flecha!

Y al final de la intrépida jornada pasear, desde el gran Todo a la gran Nada, introspectivamente, la mirada,

sin encontrar que oscuros pensamientos dieron al alma en trágicos momentos la agria inquietud de los presentimientos...

Orgullosa de mí, sigo a mi modo; mientras mire al azul, ignoro el lodo... Quien puede ser así, lo tiene todo...

LA MUERTE DE UN BUEN CUBANO: JOAQUÍN QUÍLEZ

Por ROIG DE LEUCHSENRING



ALLADA y modestamente —como vivió—se ha perdido en las sombras misteriosas de la muerte, Joaquín Quílez.

Alguno que otro suelto en los periódicos y una docena de amigos acompañando su cadáver hasta la última morada, han sido los únicos homenajes que, al desaparecer del mundo de los vivos, recibió de nuestra sociedad.

¿Joaquín Quílez?—se preguntarían muchos al leer su papeleta mortuoria—¿Joaquín Quílez?—se preguntarán también ahora la mayor parte de nuestros lectores al pasar la vista por estas líneas.—¿Quién fué? ¿Qué hizo?

Triste cosa es que la ingratitud y la indiferencia sean compañeras inseparables, en sus últimos años, de muchos hombres que como Joaquín Quílez consagraron su vida al servicio de la patria, noble y desinteresadamente, sin pedirle luego recompensa alguna.

Tal vez por haber sido ésta su conducta y por no ocupar en la República posiciones políticas o cargos administrativos, Joaquín Quílez vivió sus últimos años y murió ignorado de sus conciudadanos.

Salvemos, en parte, esa injusticia que con él se ha cometido, dando a conocer algunos de los rasgos más salientes de su vida de revolucionario y patriota.

Nacido en diciembre de 1845, en la ciudad de Pinar del Río, fué enviado por su padre, a los catorce años de edad, a Filadelfia, donde se educó, visitando después España y regresando, por muy poco tiempo, a su ciudad natal para emprender inmediatamente en Filadelfia y en el Colegio Jefferson la carrera de Medicina que terminó en 1869. Durante este tiempo y con motivo de la guerra de secesión norteamericana, empezó a demostrar su amor a la libertad, pidiendo que, a pesar de ser extranjero, se le permitiese, como a los demás alumnos del colegio, intervenir en los ejercicios militares, "pues él quería también, si llegaba la ocasión, ir a luchar por la libertad".

Con estos nobles ideales en su alma, ya médico, vino a Cuba, trabajando incansablemente en favor de la revolución, iniciada meses antes por Carlos Manuel de Céspedes, con el que sostuvo asidua correspondencia. La muerte de su padre y la necesidad de atender él al cuidado de toda su familia, le impidieron, como ya tenía planeado, lanzarse a la manigua para engrosar las filas de los mambises insurrectos.

Pero siguió laborando por la causa cubana, sufriendo por ello persecuciones y encarcelamientos, así como por sus campañas en favor de la abolición de la esclavitud, que realizaba de acuerdo con la Junta Abolicionista de Madrid, de la que era delegado, y con Rafael María de Labra, al que siempre le unió íntima amistad. Fiel a sus convicciones, el Dr. Quílez predicó con el ejemplo, dándole inmediata libertad a todos sus esclavos y a los de su familia.

En 1874 se casó con la señorita Elvira Pérez, de la que tuvo una hija, enviudando en 1876.

Dedicado, con gran desinterés para con los pobres, al noble ejercicio de su carrera y trabajando siempre por el bien de Cuba en general y de su región en particular, pasó el doctor Quílez los años del 78 al 95.

Estallada ya la revolución de Baire, se dedicó con más ahínco a su labor patriótica, y al llegar a la Habana el Cónsul general americano Fitzhugh Lee, se puso al habla con él y le proporcionó datos y documentos sobre los asuntos cubanos, para que los hiciera llegar al Presidente Cleveland. Emigrado a los Estados Unidos, amplió esos datos, publicándolos con las iniciales I. G., de su abuelo paterno Isidro Gaspar, en un folleto en inglés: *Cuba, her past, present, and future in*

connection with Spain and the United States. An appeal to the ruling powers of the country of Washington, Jefferson, and Monroe, Washington, D. C., 1897, 60 p. (Febrero 22, 1897.)

En diciembre de ese año costó y publicó en Atlanta otro folleto, que aparece editado por la Delegación Cubana en esa ciudad: *Cuba and the United States. Some pertinent facts concerning the struggle for independence. By the Cuban Delegation in Atlanta, Atlanta, Ga. 1897 24 p.* De este folleto hizo Manuel Sanguily, sin saber quién era su autor, el siguiente juicio en carta escrita en New York en 10. de diciembre, al señor Ramón Ebra:

"Es muy completo y muy lúcido. Me figuro que fué primeramente escrito por un cubano en español. Sólo un cubano conoce tan menudamente el asunto, y siente como aparece sentir el dolorido autor, y dice ciertas cosas, como las amargas consideraciones finales. Debe ser el autor un cubano muy bien informado, culto, de luces clarísimas, de sentimiento y de habilidad. Es—a mi juicio—ese opúsculo, lo mejor que se ha escrito, en el momento en que aparece, y como documento lo creo mejor que el manifiesto, y sólo antecedido por el trabajo de Taylor como peso o autoridad y otras circunstancias que concurrían en el del Ex-Ministro. El lástima que no se traduzca. ¿De quién es?"

La amistad que contrajo durante su estancia en los Estados Unidos con el Presidente Mac Kinley y con los miembros del Gabinete y del Congreso, dieron lugar a que al regresar a Cuba, terminada la guerra hispanoamericana, tuviese gran predicamento entre los funcionarios americanos de ocupación, principalmente Brooke y Wood. De ellos logró múltiples medidas y resoluciones favorables al progreso del país. Aquel último lo nombró en 1901 Gobernador de Pinar del Río.

Al ocupar ese puesto el doctor Quílez lanzó una alocución: *A los habitantes de Pinar del Río.* (Septiembre 2 de 1901) que fué unánimemente celebrada, y mereció los siguientes juicios de Lanuza y Justo de Lara. El primero dijo de ella: "Está provista de los caracteres que a usted lo distinguen: la honradez y el valor cívico: se sale del molde usual." Y el segundo: "¡ Con cuánto gusto he leído su magnífica alocución! En esos párrafos tan dignos, tan sinceros, tan elevados y elocuentes, he reconocido al doctor Quílez de siempre, inmovible y sereno ante el cumplimiento del deber".

Su gobierno fué recto, firme y honrado. Benefició grandemente a su provincia, y socorrió, muchas veces de su peculio, a los pobres y desvalidos. Su actuación en ese cargo fué calificada por Wood, en carta de diciembre de 1912: "siempre apreció los buenos trabajos de usted en los viejos días de Cuba".

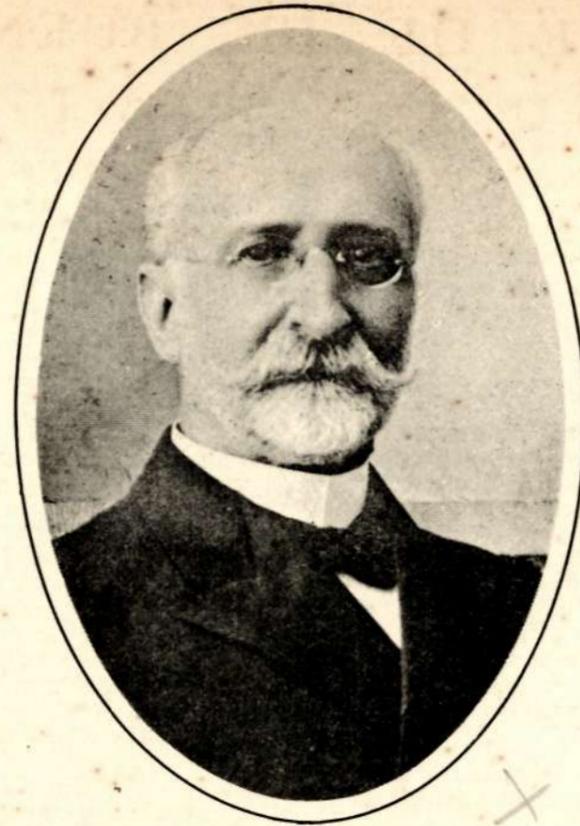
Al convocarse la Convención Constituyente, el doctor Quílez fué electo Delegado por Pinar del Río. De sus trabajos en la misma lo más importante es la proposición que hizo, en 26 de marzo de 1901, recomendando la aceptación de la Enmienda Platt, por creer que era el "medio único de llegar a la constitución inmediata y definitiva de nuestro Gobierno, y como base para ulteriores relaciones político económicas entre nuestra República y la de los Estados Unidos".

Al enviarle su proposición al Senador Platt, autor de la Enmienda, éste le escribió la siguiente carta (que ofrecemos en facsímil), documento importantísimo por las trascendentales declaraciones que en él se hacen sobre el verdadero alcance e interpretación de nuestro apéndice constitucional, hoy Tratado Permanente entre los Estados Unidos y Cuba; declaraciones que reafirman otras, hechas anteriormente por el propio Platt en el sentido de que su enmienda no merma nuestra soberanía ni significa el propósito, por parte del Gobierno norteamericano de inmiscuirse en nuestros asuntos interiores; cosas ambas que parecen olvidar a menudo algunos de nuestros gober-

nantes y el gobierno de los Estados Unidos, y que en estos días el flamante Presidente Coolidge debía haber tenido en cuenta antes de hacer las improcedentes manifestaciones que los servicios de información periodística le atribuyen. He aquí ahora la traducción castellana de la carta de Mr. Platt:

Senado de los Estados Unidos
Comisión de Relaciones con Cuba.
Washington, D. C.

Mayo, 1, 1901.
Estimado Dr. Quílez:
Tengo en mi poder su estimada carta del 20 de abril, y asimismo he recibido su proposición a la Convención relativa a la Enmienda que se conoce con mi nombre. Yo no conozco bastante bien el castellano para aquilatarla debidamente, pero me doy cuenta que es favorable.
Vi a los Delegados en Washington, D. C., la semana última, y me complació su presencia, y creo que recibieron grata impresión de nosotros, oficial y personalmente. Siento que haya existido una mala interpretación respecto del propósito de mi enmienda. Me parece imposible que se considere que



DR. JOAQUIN QUÍLEZ
(De fotografía hecha en Madrid, por Borke.)

limita la independencia de Cuba. El preámbulo declara que es para llevar adelante la llamada resolución Teller. La Enmienda reconoce la Independencia de Cuba claramente en tres de sus cláusulas e indirectamente en las otras cuatro. En dos de las cláusulas habla de los tratados que deben hacerse, y nosotros, ciertamente, solo hacemos tratados con gobiernos independientes. La cláusula que se refiere al estado sanitario envuelve un convenio entre dos poderes igualmente independientes; y la ratificación de los actos realizados por el Gobierno Militar solo puede hacerse por un poder independiente. De manera que cada cláusula de la Enmienda se basó en la idea, no solo de que Cuba sería independiente, sino que los Estados Unidos reconocían ese hecho. Todo lo que nosotros pedimos es que Cuba acceda a nuestro derecho a ayudarla a mantener su independencia y a proteger nuestros propios intereses. Desde luego, solo podemos establecer relaciones diplomáticas con un Gobierno independiente y permanentemente establecido. El primer paso hacia recíprocas relaciones diplomáticas es el establecimiento de un Gobierno Cubano. Nadie (Continúa en la pág. 68)

SENATE OF THE UNITED STATES
COMMITTEE ON RELATIONS WITH CUBA
WASHINGTON, D. C.

Washington, Conn.
May 1st, 1901.

My dear Dr. Quílez:

I have your favor of the 20th of April, and I duly received your proposition to the convention relating to the amendment which has come to bear my name. I did not understand Spanish well enough to thoroughly master it, but quite enough to know that it was favorable.

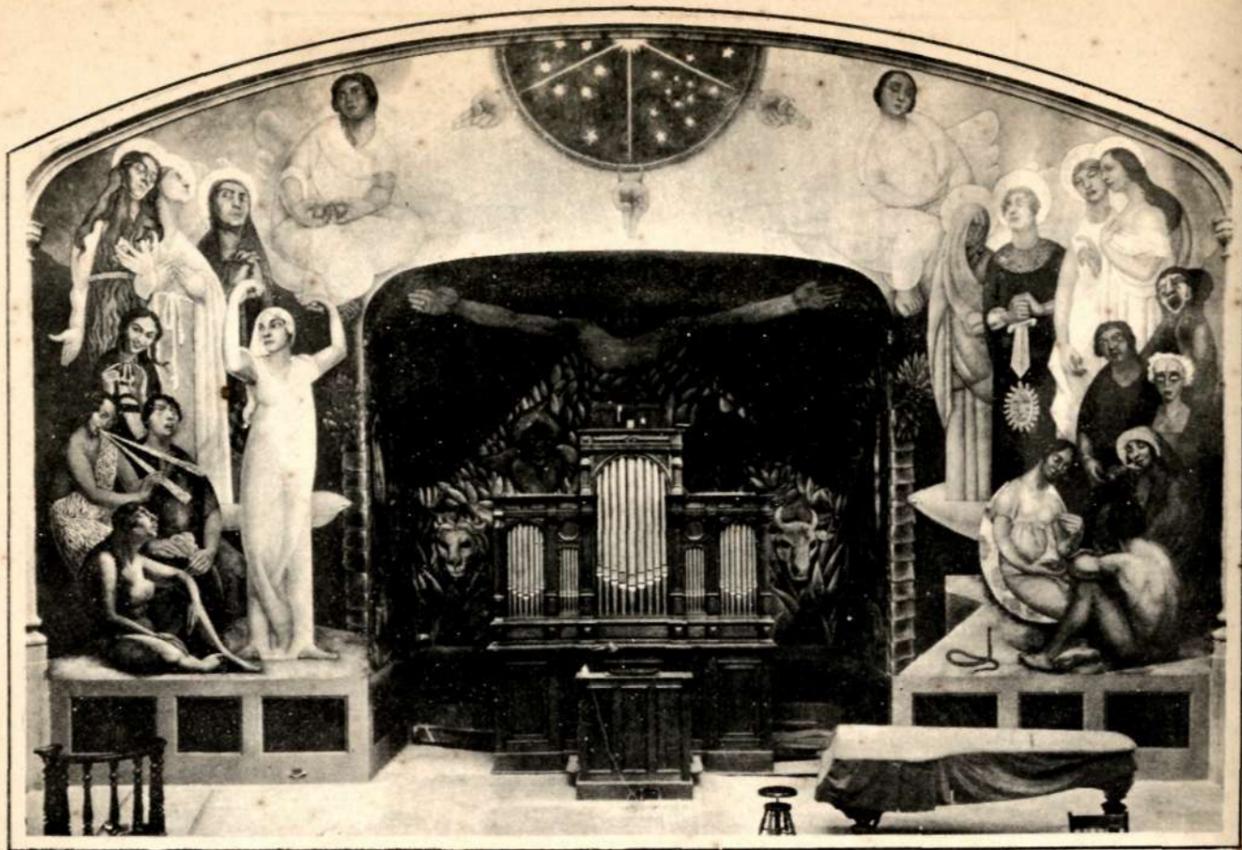
I met the delegates in Washington, D. C. last week, and was pleased with their appearance and bearing, and I think they were favorably impressed with us, both officially and personally. I cannot help thinking that there has been some misunderstanding about the purpose of my amendment. It seemed to me impossible that it could be taken as limiting Cuban independence. The preamble declares that it is to carry out the so-called Teller resolution. It recognizes Cuban independence in terms in three of the clauses, and indirectly in the other four. In two of the clauses it speaks of treaties to be made, and we certainly only make treaties with independent governments. The clause relating to sanitation involves an agreement between two equally independent powers, and

SENATE OF THE UNITED STATES
COMMITTEE ON RELATIONS WITH CUBA
WASHINGTON, D. C.

the ratification of the acts of the military government certainly can only be by an independent power. So each clause of the resolution was based upon the idea, not only that Cuba was to be independent, but that the United States recognized that fact. All that we ask is that Cuba shall assent to our right to help her to maintain her independence, and to protect our own interests. Of course we can only determine treaty relations with an independent and fully established government. The very first step toward reciprocal treaty relations is the establishment of a Cuban government. No one man can speak for the future action of his nation, but I can say this, that I find in the United States but one sentiment, and that is that as soon as Cuba shall have put herself in a proper position to make a commercial treaty, there will be every disposition to agree to treaty relations which shall be for the benefit of both countries. There may be different ideas as to the precise terms of such a treaty, both here and in Cuba, but that each will strive for the same end, namely, towards relations which shall be for the advantage of both nations, I cannot for a moment doubt. I have felt that the Cuban people ought to have seen and understood this all the while.

Very truly yours,
Dr. J. M. Quílez.

Carta del Senador norteamericano Platt, al Dr. Joaquín Quílez.



Decoración del Anfiteatro de la Escuela Preparatoria. México.

D I E G O R I V E R A

Por PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA

HACE cinco años, conversando en California con Walter Pach, el pintor y crítico norteamericano, que entonces no había visitado a México, me dijo: —Diego Rivera es uno de los hombres esenciales de la pintura moderna. ¡Era verdad, pues, declarada por extraños, lo que de tiempo atrás presentíamos, en gran parte con el deseo, los amigos de Rivera!

Diego Rivera lo ha estudiado todo, lo ha ensayado todo. Nada de lo que es pintura le es ajeno. Posee juntamente el don de la mano y el don de la cabeza, ambos por igual. El don de pintar, como en los venecianos o en los españoles: el don de pensar la pintura, como en los florentinos o en los franceses.

Las cualidades de Rivera son, a primera vista, españolas: la mano fácil, el vigor masculino, el fuerte dominio sobre la realidad exterior. Pero el mexicano, en él, mide, calcula, se impone disciplinas. Y su genio personal lo lleva a penetrar en la estructura de los objetos, en las formas fundamentales de cuanto el mundo ofrece a sus ojos.

Si se me preguntara qué distingue a Rivera entre los pintores contemporáneos, yo diría que es su profundo sentido—sentido arquitectónico—de la estructura de las cosas. ¡Pero todos los pintores se preocupan, de eso!—se me objetará—. Todos, sí; es la boga, es la moda; todos quieren simplificar, sintetizar. Pero ¿cuántos atinan con las formas fundamentales, esenciales? Aquel ingeniosísimo, las sorprende a ratos, pe-

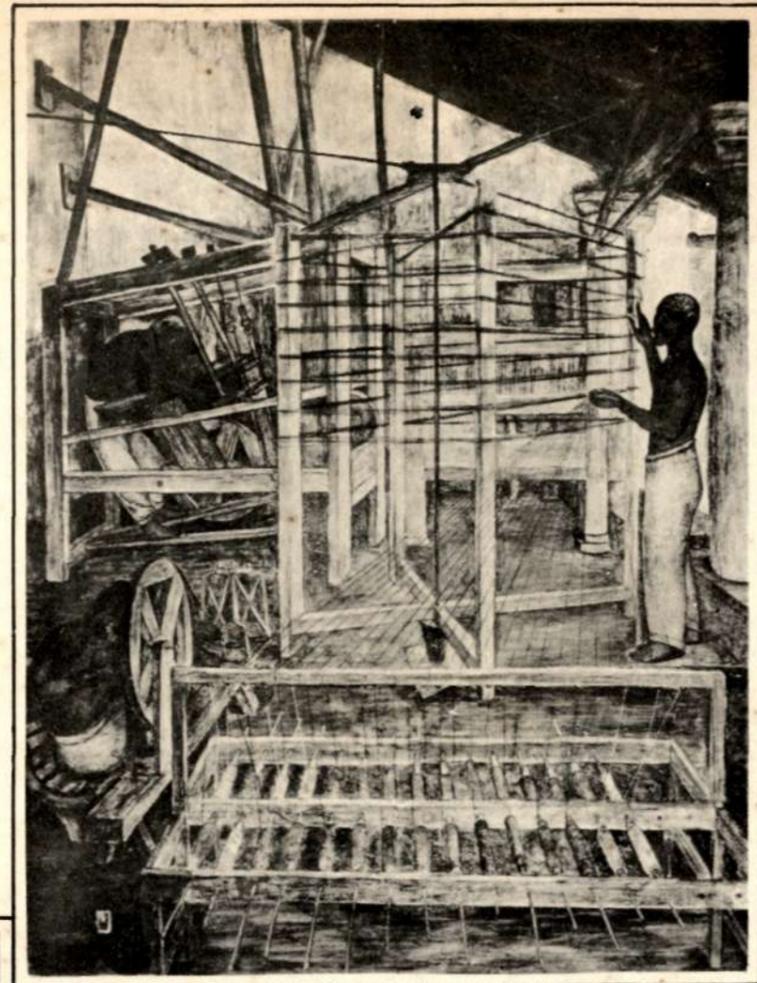
ro a ratos se pierde en caprichos desesperantes; aquel otro, meditabundo, cuando cree atraparlas por el camino de la sencillez, las reduce a decoración plana y sin volúmen; uno desmenuza los objetos; otro los amontona, los enmaraña... En Rivera podremos discutir la validez o la belleza de los accesorios; pero las formas fundamentales son justas, con justeza rara, como de quien ha sabido entender la lección que da Cézanne al mundo moderno

Era la pregunta obligada, en México, hace dos años, si Diego Rivera hacía aún *cubismo* . Y la respuesta era fácil, si había de ser superficial: no, lo que hace ahora Rivera puede llamarse clásico... o como se quiera. Igual sucede con Picasso, con la mayoría de los antiguos cubistas militantes. Pero Rivera y Picasso, y todos, aseguran que siguen siendo tan cubistas como antes fueron, aunque sus cuadros de ahora parezcan Goyas o Ticianos. Ha cambiado la apariencia; pero el modo de atacar los problemas, de estudiar las líneas y los tonos, no ha cambiado. El cubismo fragmentario o analítico, que partía los objetos en tantos trozos como aspectos significativos ofrecían al pintor, ha cedido la plaza al cubismo *integral* (si se ha de llamar cubismo aún). Aquel cubismo, el primitivo, ha dejado obras que a nuestros sucesores les parecerán mucho menos extrañas que a nosotros, y fué un aprendizaje a que ningún pintor joven e inteligente renunció del todo. Su huella está en todas partes—hasta en los cartelones de anuncios de los Estados Unidos—y quien sepa ver advertirá que a los buenos pintores les ha sido útil aquel modo paradójico, o demasiado lógico, de pintar; porque representaba el punto culminante, aunque excesivo, en el movimiento de retorno al

(Continúa en la pag. 73)



Una de las decoraciones que ostenta el edificio de la Secretaría de Educación Pública. México.



cretaría de Educación Pública. México.



Detalle decorativo de la Escuela Preparatoria.



Otro aspecto decorativo en la Escuela Preparatoria.

E L S E G U N D Ó N

CUENTO

Por CARLOS GABRIEL SACO

Este cuento del notabilísimo escritor peruano Carlos Gabriel Saco, obtuvo el primer premio entre los de su género en el concurso de la sociedad literaria de Lima, Entre Nous.

Saco pertenece a la generación llamada en el Perú "del centenario", y se ha destacado desde el primer momento por sus relevantes condiciones, discreta originalidad y estilo claro, preciso y con cierto sabor rancio que recuerda el de Valle Inclán. Al tratar Saco de historia o de crítica ha demostrado las mismas condiciones de excelente escritor que en el cuento, en cuyo cultivo ocupa envidiable lugar.



NA MAÑANA, en el Cajón de la Ribera, un perdido, despechado y con envidia exclamó: "Sois más afortunado que Don Fernando Virrey, un caballero, enamorado y rendido, que susurró al oído de su amada: "Si me honráis con vuestro afecto me consideraré más dichoso que Fernando de Romero", así la incomparable y mentada fortuna del hidalgo citado hizo proverbial en las tres veces coronada ciudad de los Reyes, del Perú.

Existía razón para ello, pues Don Fernando de Romero no tenía que envidiar ajeno destino: había cuantioso mayorazgo, bella apostura e inalterable salud, y no muchos años pesaban sobre su solterío. En el círculo de sus amigos, títulos de Castilla y gente de pró, fué siempre deseada su presencia por su ocurrente decir y, más aún, por la oportunidad de su bolsa bien provista y abierta; y en todo sarao hubo amigable y cariñosa recepción, llamando la atención la riqueza de su traje y el arte inimitable y cortésano con que bailaba un minué o una pavana. Más de una marquesita o condesa hubiese tenido por bien servida de que sus hijos acuartelaran sus armas con los tres bastones en oro de los Romero.

Tales eran las públicas muestras de la dicha de Don Fernando, pero es cosa averiguada que en el más lozano rosal hay hartas espinas, y la decantada ventura la tenía de Don Diego de Romero, el segundón, a quien dejaron de cortos años sus señores padres y en el cual pusiera, el mayorazgo, todo el orgullo y esperanza de la casa, seguro de que cumpliría el trascendental deber de perpetuar el linaje, ya que Don Fernando tenía por cosa inamovible que no le leería sacerdote alguno la conocida Epístola que ata el soltero albedrío.

Apenas salido del colegio, el segundón motivó repetidas críticas con sus lances y amoríos y, como si aquellos no fueran suficientes desmanes para la apocada sociedad limense, dió en la triste debilidad de jugar y, pronto, en compañía de tahures y mozos divertidos, dilapidó el último doblón de la crecida herencia materna. Entonces Don Fernando tuvo que atender, cuidadoso de su nombre y con su personal peculio, las cuantiosas deudas del hermano y, más aún que el excesivo desembolso que producíanle, dolíale la forma y lugar en que se contraían.

Pensaba muchas veces que si hubiera establecido familia, atendiendo a su calidad y rango, ocasionaríale menos desmedro en la hacienda, que aquel hermano, siempre inmotivado acreedor, al fraterno peculio, sin oportuno aviso de fecha y monto.

Dióse el caso, con innecesaria frecuencia, de que llegase el administrador con dolido gesto y documento en mano y acogiale el mayorazgo con la consabida pregunta:

—¿Cuánto, José?—señoril y tranquilo ante aquel inevitable daño, que ruegos, consejos y amenazas sólo obtenían la promesa de un mejoramiento completamente olvidado al siguiente día.

II

Tornaba una tarde de su fundo, Don Fernando, camino a Lima, seguido de un negro esclavo y entretenida la mente con gratos propósitos para el próximo día—que lo era Domingo de Ramos y en el cual se bautizaría al primogénito de Don

Antonio de Arrizmendi, su preferido amigo—cuando sacóle de su entretenido pensar la voz laterada por íntimo pavor de su acompañante:

—Mire, mi amito, los Azules.

Levantó el hidalgo la cabeza y miró hacia el final del ancho callejón, que se bifurcaba con otros cerca de rústica cruz, y vió el grupo de varios jinetes en robustos caballos, trabuco a la bandolera y antifaz al rostro. Por un instante cruzó por su mente la idea de volver grupas, pero su natural arrogancia hizo desistir de tal desmedro y seguro de su impotencia, que nada valían sus dos pistoletas ante el crecido grupo, siguió cabalgando hacia él.

Aquella arriesgada banda de desalmados, conocida con el nombre de "los Azules", por el color del antifaz, era la pesadilla de los hacendados del valle. Caracterizábase por la seguridad y atrevimiento de sus golpes: desdenaba la protectora oscuridad nocturna y, en pleno día, atacaba y desvalijaba con tal maña y tranquilidad, que era cosa de admirar. En repetidas ocasiones el Alcalde de la Santa Hermandad, apoyado en numerosa caballería, había perseguido infructuosamente a los Azules, pues, tan pronto como las tropas trasponían la portada, desaparecían, cual si por obra de encantamiento les hubiera tragado la tierra.

Obedecían, los Azules, con ciego afecto a su jefe, y en ello había razón, que el tal era el primero en atacar y el último al retirarse, cuidando, aún en las más difíciles circunstancias, y con absoluto olvido de su seguridad personal, de cubrir la retirada de su gente. Sabíase que era desprendido y dádivo, pues repetidas veces, al retirarse de un fundo saqueado, había dejado buenas dobles en el bodegón para que bebiera la peonada aterida de espanto, pero nadie conocíale personalmente, que en todo momento llevó tapado el rostro y escondida la silueta, que debía ser delgada y ágil, bajo el amplio y movible poncho.

Llegado que hubo Don Fernando a la cruz, recibió el consabido:

—¡Alto!

Avanzaron a él cuatro del grupo, quedando los restantes con quien al parecer era jefe. Sofrenó el caballero el revuelto potrio, que iba jinete en brioso de "Galpón", valioso obsequio de los Condes de San Javier y Casa Laredo. Acercáronse los bandoleros y fué conciso y terminante el diálogo:

—¿Qué me queréis?

—La plata.

—No la traigo, que no soy caja de caudales para ir lleno de doblas por los caminos.

—Si es así nos dejaréis el caballo y los aperos.

(En esto habíase desmontado el negro y recostado en la tapia, miraba con los ojos desorbitados por el miedo, destacándose el blanco amarillento sobre la negra tez).

—No acostumbro a llegar desmontado a la portada.

—No se trata de vuestra afición, sino de vuestra voluntad; más conviene al hidalgo apearse que la burlesca réplica, y si no lo hacéis de buen grado, tenemos seguridad que os pesará.

Llegaba a este punto el diálogo cuando acercóse uno de los restantes con orden del jefe de que si Don Fernando de Romero insistía en no desmontar entregase una libranza por el importe de su cabalgadura, ascendiente a ochocientos pesos,

(Continúa en la pág. 59.)



El insigne pintor, cubano-español, vistiendo el uniforme de la orden intelectual de Alfonso XIII, con que ha sido condecorado por el Gobierno hispano. Entre las obras que ha producido en estos últimos meses figuran los retratos de S. M. Alfonso XIII en Dauville, de Samuel Hill, magnate ferrocarrilero yankee, Condesa Peretti de La Roc-

BELTRAN MASSES



ca, Condesa d'Orsay, Condesa de Saint Perier, Príncipe de Kapurthala, Vizcondes de Eacoriaza, Princesa de Faucigny-Cystria, Florence Walton, y otros. En enero hará una exposición en New York, y es probable que para esa época nos visite y exponga también en nuestra capital.

(Fot. Vizzavona, París.)



STA. EULALIA SAGRERA
Triunfadora belleza en concursos recientes. ¿Quién puede negarle votos?
(Fot. Trelles.)



NATA COMPANIONI
Una massa-girl muy estimada entre la élite espirituana.
(Fot. Gallo.)



SRTA. LOLITA SAGRERA
Una bella sonrisa espirituana.
(Fot. Gallo.)



ANGELA MADRIGAL
Su retrato nos releva de la dura tarea de ballar elogios dignos de ella... y de su apellido
(Fot. Godknows.)

Al regresar nuestro director Sr Massaguer, de la histórica villa de García Rijo nos entregó estos retratos y apuntes como recuerdo de su agradable éxodo. Y como tal quedarán en estas páginas de SOCIAL.



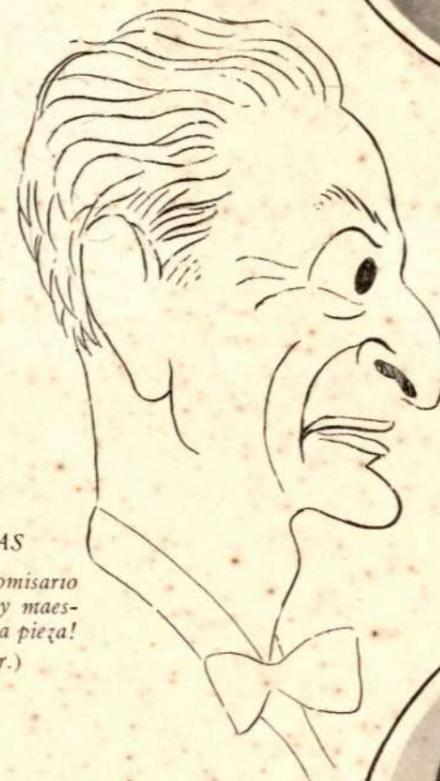
ERNESTO TRELLES
Rotario, químico, clubman y organizador de todo lo bueno de Sancti-Spiritus.
(Apunte de O. Fdez.-Morera.)



VICENTE TABOADA
El batallador diarista, director de "El Fénix". vehementemente rotario y amable persona.
(Fot. F. Félit.)



VICENTE LASTAYO Y PONCE DE LEON
Ultimo mayor de Sancti-Spiritus por el Partido Conservador.
(Apunte de O. Fdez.-Morera.)



MARIANO TOBEÑAS
No lo creerán ustedes. Comisario de los Boy-Scouts, pintor y maestro de escuela. ¡Todo en una pieza!
(Apunte de Massaguer.)



OSCAR FERNANDEZ MORERA
El heroico Murillo, que tanto lucha por el arte en su pueblo.
(Apunte de Massaguer.)



ANASTASIO FERNANDEZ MORERA
El director de "Hero", la admirable revista, que sabe ser a la vez ilustre periodista y excelente camarada.
(Fot. Trelles.)



EL POEMA DE LA BOCA

Por JOSEFINA ZENDEJAS

BOCA, arcada por donde cruzan, como por las puertas de las ciudades amuralladas los animales y las gentes, las palabras.

Sale al amanecer la alba teoría de los corderos: palabras de oración.

La caravana de camellos: Palabras de esperanza, que cruzarán sobre la arena fatigosa que cubre los desiertos de la tierra.

Los asnos pardos: Palabras resignadas: palabras que bajan las orejas y que caminan porque alguien las empuja; las del instructor sin vocación.

Perrillos alegres compañeros del rebaño: Palabras rápidas, saludos a los conocidos y vecinos que se encuentran al ir a hacer la compra.

Palabras locas, animosas: Chiquillos que acompañan a los ancianos por los caminos.

Palabras reidoras: Mujeres jóvenes que cruzan la puerta para ir a espigar en los campos del viejo Booz.

Palabras vivas de canción: Grupos de gitanas cargadas de címbalos, de monedas traspasadas tejidas en los cabellos y de cazos relucientes.

Palabras tristes apenas suspiradas: Las de los desterrados que cruzan lentos la puerta de salida, fijando los ojos y aún

palpando todas sus molduras y repliegues.

Palabras sanas, fuertes: Hombres con el pecho descubierto cargados con los instrumentos de labranza.

Palabras cálidas, valientes: Hombres de lucha, apóstoles sinceros de ideas regeneradoras de sociedades y de pueblos.

Palabras airadas: Soldados que entregan la fuerza de sus brazos, por no se sabe qué ideales o qué rencores.

Palabras malsonantes: Hombres y mujeres hijos del vicio; ladrones, asesinos, prostitutas roídas de infelicidad y de miseria.

Palabras huecas: Las de los gobernantes y predicadores del bienestar social desde coches acojinados y con los dedos cuajados de sortijas.

Palabras piadosas: Las del que nada puede, las del hermano en la desgracia, las que salen de la boca del inferior y que lamen, dulces, el corazón como un perro manso.

Palabras suplicantes: Procesiones que salen de la ciudad para recorrer los campos secos; procesiones que imploran la lluvia para las buenas siembras.

Palabras heridas: Los mendigos que cruzan la puerta para ir a coleccionar la migaja de los ricos de otra villa cerrada también.

¡Boca, arcada de las palabras, puerta de la ciudad amurallada que es el alma!

LO QUE DESORIENTA ORIENTE

Por S. JAY KAUFMAN



El notable periodista americano, el aplaudido aramaturgo y crítico, el popular "columnista" americano, que ha hecho célebre su diaria y original sección de "The Globe" titulada: "Round the Town with S. Jay Kaufman", acaba de regresar a New York después de un accidentado viaje por tierras orientales. En vez de larga carta explicatoria le envía a su viejo amigo, nuestro Director, este interesante trabajo que gustoso publicamos aquí.

AL verme aquí, en el corazón de mi bien amada Nueva York, en la dulce placidez de este confortable apartamento del hotel Ritz-Carlton — donde suelo instalar mi hogar de solterón recalcitrante— me pregunto si soy yo el mismo hombre que desembarcó ayer del "Aquitania" de regreso de Europa, pálido y exangüe, languidamente apoyado en dos bastones a guisa de muletas.

Mi cuerpo convalesciente cayó anoche en el lecho como una ruina. En este instante, después de un glorioso despertar y de un suculento desayuno, mi ánimo se aprestó a las delicias de contemplar de nuevo, dentro de unas horas, a Peggy Hopkins Joice, cuyo retrato realza la portada del programa de esta noche en el Earl-Carrol Theatre que tengo a la vista. Unas horas de sueño en las márgenes del Hudson han bastado para realizar el suave milagro.

Aunque en el fondo, no es un prodigio que el ambiente de la urbe de Manhattan disipe, en mi organismo, los últimos estragos del cólera morbo que contraí en mi interrumpido viaje alrededor del orbe, en pos de la verdadero y lo pintoresco, para información de los lectores del "Evening Telegram", en el cual se ha refundido "The Globe". Porque, en la maravilla que es esta Ciudad, está la cura mágica de todos los males del Mundo... Llámese sentimentalismo—y mófense de ello los cínicos al uso—pero en mi opinión, resumiendo en una frase mis observaciones en el extranjero a través de diez y seis países que he recorrido, todo ciudadano americano debería hincarse de rodillas y alabar al Altísimo por haberle deparado la suerte de ser tal ciudadano americano. Desde cualquier punto de vista, ese feliz mortal debe sentirse gozoso y agradecido de su condición.

De ese viaje incompleto de circunvalación he derivado así mismo otra gran enseñanza: que todo americano debe sentirse también, "cada día y cada vez más", ansioso y entusiasta por servir a su país en todas las maneras cívicas posibles.

Hoteles, vapores, trenes, teatros, taxicabs, restaurants—estoy ahora un poco fatigado para una enumeración, pero más adelante podría facilitarle al curioso lector que dispusiera de una semana de ocio, de una lista de cuatro mil instituciones americanas, al lado de las cuales las correspondientes en Europa tendrían, en comparación, el valor de un marco alemán.

Después de haber visto todos los sufrimientos que afligen al Oriente europeo, y la magnífica obra de caridad que está ejerciendo la Cruz Roja Americana en aquellas comarcas, es



Caricatura de Massaguer.

cuando he podido apreciar en su justo valor la trivialidad de nuestros llamados grandes problemas nacionales.

Todo lo pintoresco es incómodo. Y el Oriente y los Balkanes han sido siempre el emporio de lo pintoresco. En aquellas tierras se mezclan y se funden todas las tradiciones suntuarias, raciales, lingüísticas y religiosas de la civilización mediterránea; pero en ellas se juntan también todos los dolores y miserias y es el lugar, que dijo el poeta:

En que toda incomodidad tiene su asiento.

CAPITULOS DE LA ODISEA

Fué durante mi estancia en Constantinopla que probablemente contraí el morbo que interrumpió mi viaje. (Turquía siempre fué conocida en las cancillerías como "el hombre enfermo".) Internados en horribles barracas hormigueaban los refugiados; unos quince mil, quizás más, atacados por todas las formas del tifus, la viruela y el cólera. Visité aquellos campamentos de moribundos en busca de información exacta, para aquilatar la misericordiosa labor

de nuestra Cruz Roja en la capital de la Media Luna. En verdad, la Sublime Puerta es el acceso al infierno...

Presa de gran malestar dejé Constantinopla y visité siete u ocho ciudades de Grecia. En todas partes pululaban los refugiados agonizando en la más espantosa miseria, remediada en parte por la ayuda denodada de la Cruz Roja de América.

Cuando llegué a Atenas hacía diez días que la ciudad carecía de agua, debido a haberse inutilizado la cañería maestra de su mísero acueducto. El precioso líquido había que acarrearlo en latas sucias de gasolina, desde una distancia de cerca de una legua. En tanto, la temperatura era tan alta, que noventa grados a la sombra daban la impresión de una atmósfera glacial.

Cada vez me sentía peor de salud. No acertaba a localizar mi dolencia, pero comprendía que lo mejor que podía hacer era trasladarme a París por la vía más rápida, y ponerme en manos de médicos americanos. Mi malestar se agravaba por horas. Soborné a un hombre para que me cediera su litera en el expreso de París, pero de tal modo me atacó la fiebre al segundo día, de ese viaje de cinco jornadas, que me sacaron delirante del tren a la altura de Belgrado. Dos semanas permanecí en Servia. Al completar la quincena estaba todavía demasiado enfermo para viajar, pero hice un

(Continúa en la pág. 75)



SRA. GRAZIELLA RUIZ DE ITURRALDE,
ESPOSA DEL SEÑOR SECRETARIO DE GOBERNACION
(Fot. Galkowsky)



Dos lindas cien-
fuegueras, que por
razones fáciles de com-
prender observando la
fotografía, no podrán flirtear en

el muellecito del
poético Yacht Club
de aquella ciudad, hasta
el año de mil novecientos treinta
y... — (Fot. López y López.)

BODAS.

Julio 28.—CARIDAD SANCHEZ
CULMELL y el Dr. Adolfo
Ovies Cantero. En la Parroquia
del Vedado.

27.— PAULINA MARGARITA
GRAMPERA y CAPABLANCA
y Jorge Luis Cabrera y Van-
drell. En la Parroquia del Ve-
dado.

COMPROMISOS.

NENA LOPEZ BARRIE con el
Dr. José Ramón Rodríguez
García.

MARGARITA CAPOTE Y SAR-
DIÑA con Raul Fernández Za-
netti.

MERCEDES DEL LLANO Y
ALFONSO con el Sr. Dionisio
Armisen.

AGUEDITA AZCARATE con el
Dr. Benito Durán Castillo.

EVENTOS.

Julio 18.—Homenaje al Dr. Max Henríquez Ureña en el Aula
Magna de la Universidad.

29.—Regatas de remos en opción a la copa anual, en la Pla-
ya de Marianao.

Agosto 10.—Banquete, en el Hotel Plaza, de la colonia suiza,
en conmemoración de su fecha patria.

5 Colocación de la primera piedra del nuevo edificio del
Unión Club.



GRAN
MUNDO
NOTAS SOCIALES
DEL MES PASADO
POR EL
DUQUE DE EL

5.—Conferencia del Dr. Fructuoso
Carpena en el Teatro Nacional,
sobre "La mujer en la lucha
contra el delito."

DIPLOMATICAS.

Agosto 15.— Presentación de cre-
denciales del nuevo Ministro del
Uruguay Sr. Pedro Erasmo Ca-
llorda.

OBITUARIO.

Julio 16.—Sra. Carlota Valladón
de Gutiérrez (En N. Y.)

20.—Dr. Joaquín Quílez y Gaspar

20.—Sra. Margot Escarrá de Puig.

22.—Sra. Amparo Alba Viuda de
Perpiñán.

22.—Sr. Idelfonso Ochotorena y
Zurbano.

23.—Dr. Julio Carrerá y Angulo.

23.—Dr. Leopoldo Poñs e Izquier-
do.

24.—Dr. Francisco Quintana. (En
Vigo.)

26.—Sr. Victoriano de la Llama
y Solís.

26.—Niño Octavio Eugenio Ortiz y Crabb.

30.—Sr. José María Capablanca y Fernández.

30.—Sr. Frank Bolio, Capitán de Policía.

30.—Dr. José Gardano y Zúñiga.

Agosto 10.—Sr. John P. Méndez.

5.—Sr. Gonzalo F. Córdova y Díaz.

(Continúa en la pág. 73)



Srta. MARIA DEL CARMEN BOLIVAR.
(Fot. Mañan.)



Srta. CONCHITA MASVIDAL, la linda hija del Dr. Masvidal, Catedrático de nuestra Universidad, que acaba de comprometerse con el Sr. Frank Carrillo, hijo del Vicepresidente de la República.
(Fot. Godknows.)



BESITOS
Bello estudio fotográfico del artista yucateco Guerra que nos envía desde Mérida. Sirven de modelo los niños Bertha y Alvaro Castro-Gutiérrez.

SR. ENRIQUE CONILL;
SR. FRANÇOIS G. DE
CISNEROS.

En las regatas internacionales de yachts, celebradas el mes último en El Havre, obtuvo el premio de honor de su categoría el yacht Hatuey de nuestro compatriota Enrique Conill, que fué tripulado por su dueño, por el Sr. Arbaut, el constructor, y por nuestro colaborador Sr. Francois G. de Cisneros. Las fotografías que del primero y último ofrecemos aquí fueron tomadas el día de esa justa marítima en aquel puerto francés.
(Fot. Godknows.)



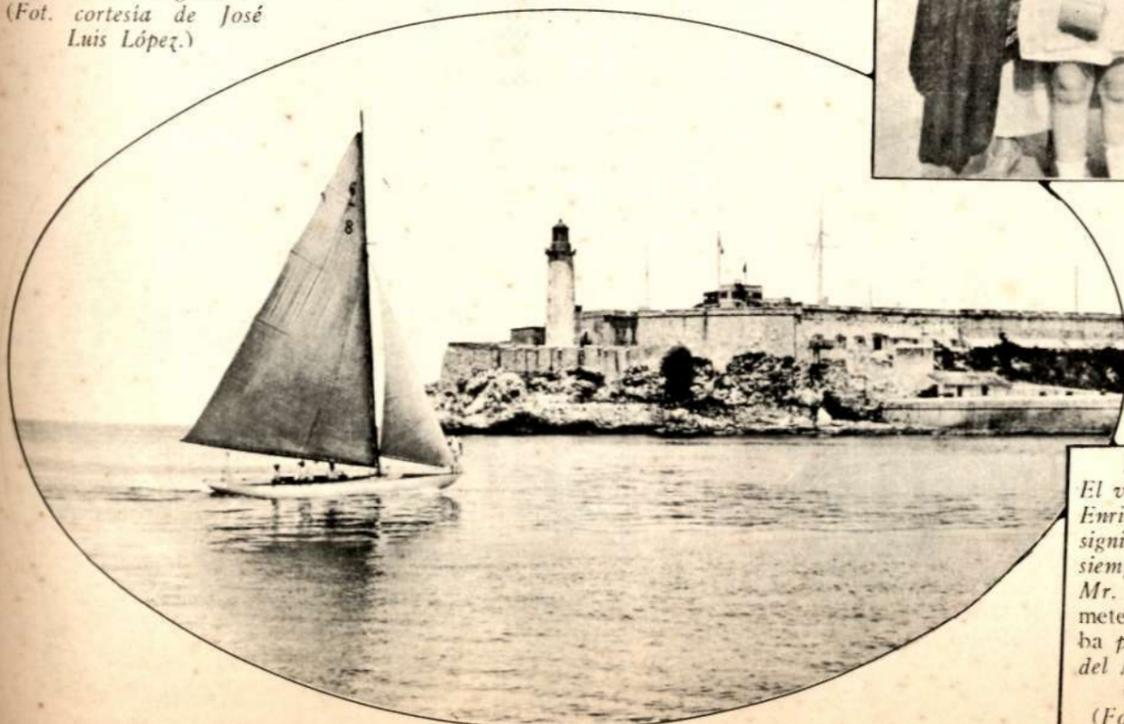
**UNA INDISCRETA
FOTOGRAFIA**

Momentos antes del anual banquete de "Los Lobos de Mar" del Habana Yacht Club. Detrás la gigantesca silla del Comodoro, que se instalará en el bar del nuevo edificio. Alegres solterones y casados "con permiso" aparecen aquí inmóviles ese minuto del magnesio.
(Fot. cortesía de José Luis López.)



**TRES CUBANAS TRES
BIEN**

La Sra. Pilar Martín de Blanck con sus hijas Margot y Olga, retratadas en la esquina de la calle 34 y Quinta Avenida, en la populosa New York. Salían de shopping, y fueron sorprendidas por el fotógrafo de SOCIAL.



DE REGATAS
El victorioso balandro de Enrique Lavedán, de insignia azul y blanca, gana siempre, menos cuando Mr. Shelling, con su six-meter pasó cantando rumba por el histórico peñón del Morro, en las regatas últimas del año.
(Fot. López y López.)

LOS DOMINGOS EN MARIANAO



Las Srtas. Hevia, Betancourt, Sorzano, y Avalos, un cuarteto peligroso.



Las lindas hermanitas San Pedro, con tres que no son nada santos.



Y ¿seguimos jugando? ¿Y estas cinco reinas? Las Srtas. Alonso, Gallardo, Pasalodos, Johanel y Goyri.

Las Srtas. Garrido, Sarria y Barreiros, un trío de "corazón".



Las Srtas. Betancourt, y García Vélez con tres feos mosqueteros de H. Y. C.

La Sra. Sardiña y las Srtas. Párraga y Arellano, paseando en "La Mambisa" de Antónito Puente.



LAS REGATAS DE CIENFUEGOS

Otro año de regatas, otro viaje a la pintoresca Perla del Sur, otro motivo para ensalzar a los correctos y hospitalarios cienfuegueros. Como cock-tail para las pági-



nas subsiguientes damos esta. Creo que los lectores nos la agradecerán... pero ¡jojo! con mirar mucho que hay dos celosos cancerberos de aquellas regiones que cuidan y no se duermen.

(Fotos. SOCIAL, por López y López.)



Los Lobos comen.

Los universitarios luciendo sus trofeos (las camisetas de los contrarios)



Los Lobos comentan.



Los Presidentes de los Yacht-Clubs de Habana y Cienfuegos, con sus esposas y otras gentiles espectadoras.



Los "caribes" llegando a la meta del triunfo, bajo el sol de aquella bella mañana de Agosto.



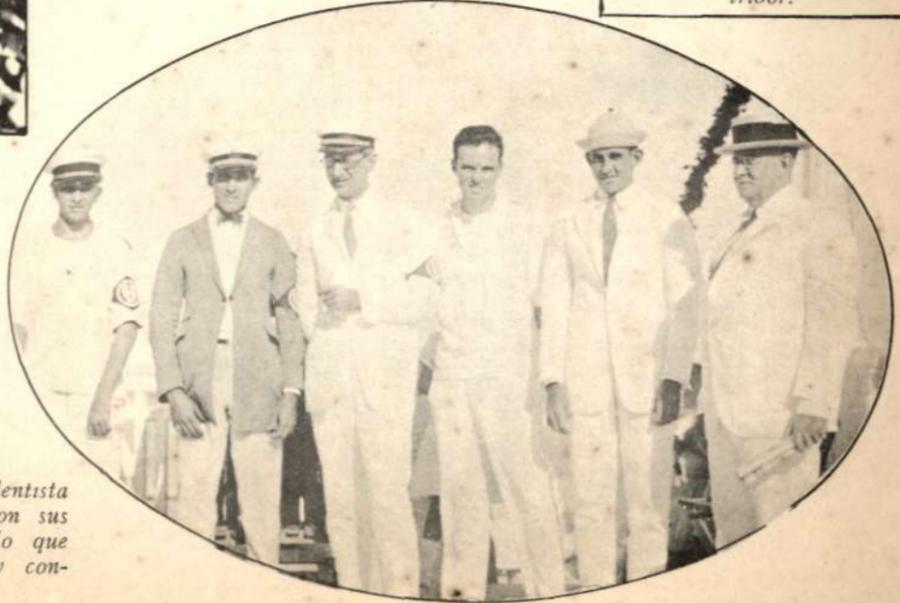
El tío Perico con Tomasito Cbaliapine situados bien, tanto a babor como a estribor.



El Dr. Figueroa, científico-marítimo explica a un grupo de bellas chachas los misterios del mar y de la válvula-tricúspide.



Delfín ¿cómo no? inspirándose al lado de la Srta. Calvo. Como la ocasión la pintan calvo también...



El doctor Masvidal, dentista y caribe, comenta con sus boys el seguro triunfo que él esperaba alegre y confiado.

Excmo. Sr. PEDRO ERASMO CALLORDA, Ministro Plenipotenciario del Uruguay, que acaba de presentar sus credenciales al Sr. Presidente de la República. Fué diputado a la Cámara, Encar-



gado de Negocios en México, Ministro en Holanda y ahora en Cuba. Además de diplomático, es brillante y culto literato: tiene un libro de versos, "Cantares de la Aldea" y un estudio sobre el Quijote. (Fot. Godnows.)



SR. OSCAR PEREZ FUENTES, Culto periodista, que fué Agregado de la Delegación de Cuba a la Quinta Conferencia Internacional Americana y ha sido nombrado en estos días Jefe de la Sección de la Moneda. (Fot. Gibert.)



UN ARTISTA POBRE, DESAHUCIADO POR EL CASERO, GANA EL PREMIO DE ROMA

Alfredo Floegel, rico de talento y misérrimo en oro, se salvó de ver sus muebles lanzados a la vía pública en N. Y. gracias a la piedad de un buen juez y a la noticia de haber ganado el Premio de Roma, que implica una beca por tres años en Italia con 1.000 pesos anuales. Aparece pintando el cuadro premiado en el Salón neoyorkino, que le valió la codiciada beca en el país del Arte. (Foto. Wide World Photos.)



CHARLES DWIGHT SIGBEE, Almirante de la Armada Norteamericana, que fué el Comandante del Maine, cuando ocurrió la voladura de este buque de guerra en el puerto de la Habana, y que acaba de fallecer en New York. (Cortesía de The Cuba Review.)

El doctor Carpena, socio honorario del Club Universitario, y otros miembros del club que asistieron al último "smoker" (De izquierda a derecha) Bryant, Sardiñas, Street, Baralt, Godoy, de So-



SR. ALFREDO PORTA Y ROJAS, Senador de la República que acaba de fallecer en los Estados Unidos. Su cadáver fué traído a esta ciudad para darle cristiana sepultura. (Foto. Naranjo.)



SR. J. M. TARAFÁ, acaudalado hacendado y ferrocarrilero cubano, cuyo nombre tanto ha sonado en estos meses con motivo de la ley por él sugerida y que favorece determinadas empresas ferroviarias de la República. (Foto. Godnows.)

to, Yold, Blanco, Carpena, Oliveros, de Soto, Hernández, Marinello, Massaguer, Alvarez, Caminero, Ballow, Macbado, La Guardia, Rapaíje, Paratcha, Ulbricht y Bermúdez. (Fot. Buendía.)



La mano derecha de la Paz, detalle de la estatua que simboliza a América en el monumento conocido por El Poema de la Paz, que acaba de inaugurarse en la Séptima Avenida, de New York

VERSOS DE E. CARRASQUILLA-MALLARINO

ACUARELA

Pasan las campesinas endomingadas bajo la enredadera de mis balcones, mientras, desde la torre, las campanadas se alejan en aladas emigraciones.

El Sol, desde la cumbre de la montaña, es un torrente de oros y de alegría que labranzas, jardines y prados baña despertando la agraria policromía.

La aldehuela es muy blanca, limpia, coqueta. Al pié de la montaña verde esmeralda parece fino encaje cuando indiscreta la mano de los vientos alza una falda...

Por eso al ver que pasan las aldeanas bajo el niveo derroche de los jazmines, al piadoso repique de las campanas, dice mi voz el ritmo de sus maitines sumándose a la gloria de los hosannas.

POR UNA FLOR

Una flor es un símbolo dichoso de bello amor y de esperanza bella. La flor es una hermana de la estrella que nos hace el camino luminoso.

En su fragilidad hay la inefable melancolía de lo pasajero. Un minuto de dicha nos es dable cifrar en el botón del naranjero.

La flor es el ensueño hecho materia como el diamante es luz hecha cristal. En cada clavel rojo de la Iberia hay una ardiente historia pasional.

En las rosas carnales de Palermo o en los lirios ilustres de Citeres recobra la salud todo lo enfermo al beso azul de los amaneceres.

Por ello en esta flor que tu me has dado —dulce provincianita generosa— todas tus gracias bellas he cifrado; y aspiro la fragancia deliciosa de tu cuerpo de rosa, delicado.



Un grupo hispano americano en el Palacio de la Paz, de la Haya, el día de la Conferencia del Dr. Bustamante sobre "El Tribunal Permanente". De izquierda a derecha: (1a. fila): Sr. Víctor Zevallos; Sra. de Zevallos; Srta. Margot Zevallos; Sr. Bustamante.

(2a. fila) Sr. Secretario de la Legación de México en París. Dr. Martínez Fraga; Sr. Luis Ricoy; D. Rafael Altamira; Sr. Ministro de México; Sr. Martínez Mercado, attaché de la Legación Mexicana.



Grupo de Profesores y Alumnos de la "Academie de Droit International de La Haye", inaugurada el 15 de julio de este año, y en la que el Dr. Antonio S. de Bustamante pronunció, el 10. de Agosto, una conferencia sobre el Tribunal Permanente de Justicia Internacional. En la primera fila (a partir de la izquierda) Profesores: Anzilotti, Alvarez, Wilson, Politis, Loder, B. Scott, Bustamante, Strisower, Weiss, Baron Korff, Sbäking, respectivamente, italiano, chileno, yankee, griego, holandés, cubano, austriaco, francés, ruso y alemán.

En la última fila, al centro, el Dr. Suárez, chargé d'affaires de Cuba; en 2a., tras Weiss y Korff, el Dr. Pedro Martínez Fraga.



al Excmo Sr. ANTONIO MARTIN RIVERO, antiguo funcionario de nuestro cuerpo diplomático, ex-ministro en Washington e Italia, y actualmente en México, que al nor-

marlizarse nuestras relaciones con ese país hermano y amigo, presentará en breve sus credenciales ante el Gobierno del General Obregón. (Fot. Bettini.)



al Dr. PEDRO A. BARILLAS, por ser uno de los médicos más ilustres de Cuba, por ser un insigne especialista del estómago; y porque acaba de instalarse en una lujosa cabina del "Majestic" rumbo a su amado París, donde estudiará y bulevardeará hasta fines de 1923. (Fot. Piñero y Cia.)



a la SRA. BLANCHE Z. DE BARALT, culta escritora y conferencista, cuya última disertación, en la Asociación de Pintores, sobre Sorolla, mereció justos elogios, por su sentido crítico y artístico. (Fot. Harris & Ewing.)



**Juegos de
Porcelana Japonesa
a Precios Menos
que el Costo**

Hemos puesto a la venta hermosos y artísticos juegos de té, chocolate y café a precios menos que el costo.

También un extenso surtido de jarrones, bomboneras, fruteras y ensaladeras a precios casi igual a los de locería corriente.

Todos son de legítima fabricación japonesa.

Véalos en el segundo piso.

HARRIS BROTHERS Co.
O'REILLY 106

CINE



*MARY PICKFORD, encarnando una señorita andaluza en la cinta "Rosita", que se estrenará en breve en los teatros cinescos de Broadway.
(Fot. Wide World.)*

A. BERG



NORMA TALMADGE, la mayor de las hermanas del mismo apellido, tal como aparecerá caracterizada en la película "Cenizas de Venganza", uno de los éxitos del circuito First National.



NITA NALDI es una bella americanita, hija de padres italianos, que hemos conocido en los estudios de la Paramount. Como Mimi, su historia es breve pero gloriosa.

(Fot. Paramount.)



LUCILA RICKSEN, tal como aparece en la hora actual, conservando toda la belleza de la niñez, aumentada con el pintoresco encanto que prodiga como "ingenua" en sus películas.
(Fot. Clarence Bull.)



LUCILA RICKSEN, flamante estrella de la casa Goldwin, que era hace dos años la más bella infantil de Cinelandia. Garantizamos que su belleza no ha desaparecido con el desarrollo.
(Fot. Clarence Bull.)

El azúcar cubano se combina perfectamente con sabrosos productos de ocho países más para elaborar la Coca-Cola, el refresco delicioso que calma la sed.



Tome

Coca-Cola
TRADE MARK REGISTERED

Deliciosa y Refrescante

The Coca-Cola Company, Habana—Santiago

COMMUNITY PLATE

SE GARANTIZAN POR 50 AÑOS. LA VIDA DE UNA GENERACION.

ONEIDA COMMUNITY LTD.
ONEIDA, NEW YORK.

También fabricantes de los cubiertos tan populares **PAR PLATE** que se garantizan por 10 años.
DE VENTA EN LOS PRINCIPALES ESTABLECIMIENTOS DE CUBA.
AGENTES EXCLUSIVOS: **Kates Brothers** HABANA.
OFICINAS Y EXPOSICION DE MUESTRARIOS: MURALLA Y AGUACATE, ALTOS DEL ROYAL BANK OF CANADA.

EL BELMONT
NEW YORK, E. U. de A.
Uno de los grandes Hoteles de la Plaza Pershing

JOHN M^o E. BOWMAN, Presidente



Enfrente a la Estación Terminal Grand Central
JAMES WOODS, Vice-Presidente y Director Gerente

Los viajeros de Cuba y otros países hispano-americanos han siempre favorecido al Belmont con su patrocinio. Su lujo apacible y conservador atrae especialmente a caballeros y señoras prominentes en el mundo profesional, financiero, o comercial.

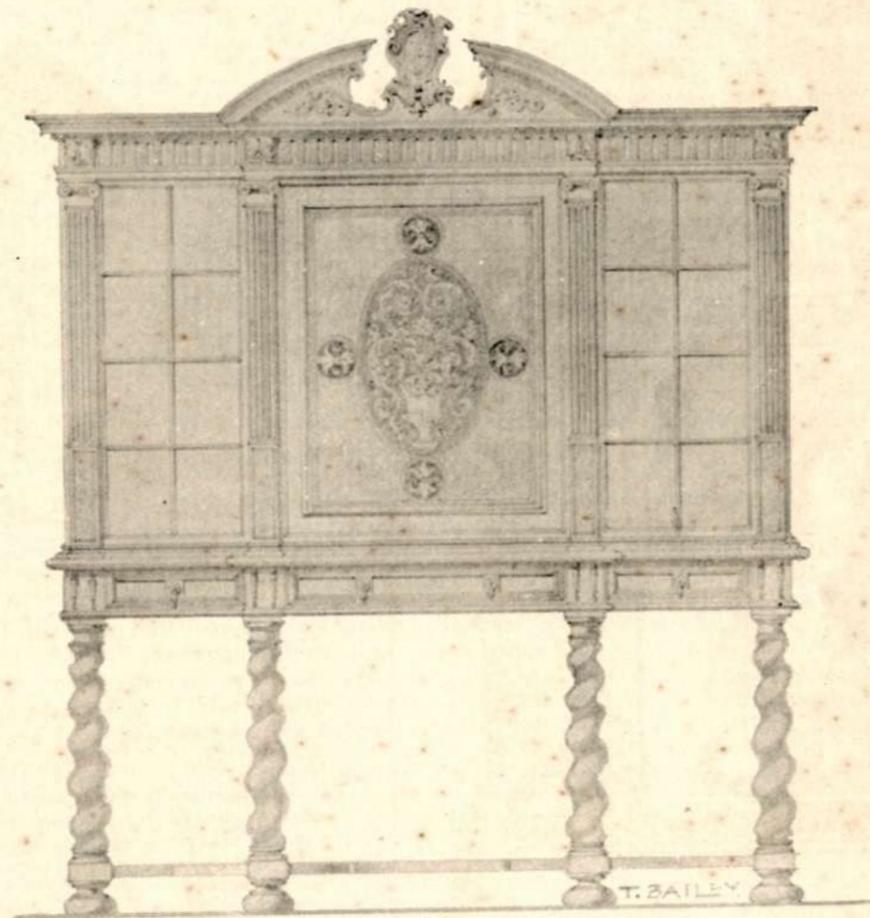
El Belmont tiene fama arquitectónica por el sosiego y la belleza de su interior, accesibilidad de sus habitaciones y su construcción garantizada a prueba de incendio. 27 pisos. 800 habitaciones con vista al exterior. Todas las conveniencias modernas. El esfuerzo concentrado de una administración perita rinde toda clase de servicios personales.

Cerca a los teatros, clubs, bibliotecas, exhibiciones de arte, salones de música, y a unos pasos de la Quinta Avenida, centro de las grandes tiendas de moda. Facilidad de comunicación con todas las partes de la gran ciudad por medio de tranvías al nivel o elevados. Conexión directa interior con el tranvía subterráneo.

Otros hoteles en New York bajo la misma dirección del Sr. Bowman:

- | | |
|--|---|
| EL BILTMORE
Enfrente a la Terminal Grand Central | HOTEL MURRAY HILL
James Woods, Vice-Pdte.
A una manzana de la Terminal |
| HOTEL COMMODORE
George W. Sweeney, Vice-Pdte.
Adjunto a la Terminal Grand Central | EL ANSONIA
Eugene D. Miller, Vice-Pdte.
"Baje del tren y vire a la izquierda" En el barrio residencial Riverside |
- HOTELES de PERSHING SQUARE, NEW YORK**

DECORADO INTERIOR
IDEAS y CONSULTAS
POR TEODORO BAILEY



"CABINETS"



A SENSACION de monotonía de los interiores es frecuentemente producida por la uniformidad en la altura de los muebles; por esta razón, es recomendable introducir en el mobiliario un *cabinet*, u otra pieza elevada que rompa esa excesiva simetría. La palabra *cabinet*, de origen francés, es un equivalente de "secretaire" aparador, escritorio, vargueño o escribanía, en castellano.

Como todas las piezas del mobiliario actualmente en uso, el *cabinet* ha evolucionado de otras formas antiguas de mobiliario. Primitivamente era un arca o cofre con patas, y se llamó *credencia*. Ese fué el origen del *cabinet* al cual no hay que confundir con las cómodas, porque, técnicamente, un *cabinet* es un mueble de una altura mayor que el de una cómoda, aunque algunos modelos sean de menos proporciones. La industria moderna los fabrica hoy en todos los estilos y para

llenar todos los requisitos del arte decorativo. La tendencia de amueblar una habitación en un mismo estilo, con idénticas formas, materiales y colores en todos sus muebles, se ha abandonado últimamente. Las residencias más artísticas e interesantes de hoy se hacen notar por haberse apartado mucho de esa uniformidad, aunque conservando siempre el carácter general del estilo de cada habitación.

El *cabinet* es uno de los muebles que puede ser diferente del resto del mobiliario y se presta admirablemente a romper la monotonía y dar la nota agradable de contraste que se persigue. Ahora pasaremos a examinar las diferentes clases de *cabinets* y su aplicación adecuada.

Para el *hall* de la casa nada hay que tenga más alto valor decorativo que un vargueño español o portugués, con grandes abrazaderas de cobre o acero sobre cuero escarlata. Este

(Continúa en la pág. 68)

Cuento por FREDERIC BOUTET

TRADUCIDO ESPECIALMENTE PARA "SOCIAL" POR E. GAY CALBÓ



L. TREN iba a partir. A la entrada de la estación René Lérange seguía al maletero que, cargado con sus equipajes, se dirigía a los coches de primera.

—Aquí, señor...
Subió el maletero a uno de los coches, y en el departamento del centro encontró el puesto de René, y después de recibir su propina descendió en el instante mismo en que el tren se ponía en marcha. El viajero colocó sobre el asiento su elegante abrigo. Y se dejó caer pesadamente. En aquel compartimento sólo había una persona; sentada enfrente iba una mujer. Lérange se estremeció al mirarla, muy molesto, emocionado también a pesar de todo. La joven, era Juanina, la que fue durante tres años la esposa de René Lérange. Estaban divorciados desde hacía varios meses.

René se mantenía inmóvil en su asiento, embarazado, torpe. No quería mirar a la dama, quien a su vez parecía tranquila, en contemplación vaga del paisaje al través de los cristales. Ella lo había reconocido, sin duda. ¿Qué debía hacer? ¿Cambiar de compartimento? Sería grosero. Demostraría deseo de huir como de un apestado. ¿Hablar? ¿No sería incorrecto? ¿Y qué decirle? ¿Qué desagradable momento!

En un segundo había recordado su vida en común, tan reciente después de todo y sin embargo tan lejana. Tenía él veintinueve años y ella veintidós cuando se conocieron. Se habían agradado mutuamente... ¿Se habían amado? Quizás... En todo caso, se lo habían dicho. Los dos pertenecían a familias ricas, del gran mundo. Formaban una pareja perfectamente proporcionada. Su matrimonio fué un acontecimiento social, muy chic, muy parisien, entre grandes elegancias y mundanidades, en la movilidad incesante de comidas sociales, de soirées, bailes, teatros, tés, exposiciones y excursiones en automóvil, entre un cúmulo de parientes, amigos y conocidos. René tuvo culpa, es cierto. ¿Por qué hizo la corte asiduamente a la pequeña señora Dimiane, que se descotaba hasta la cintura y parecía ofrecerse a todos los hombres con sus ojos pasmados, desfallecidos, y sus actitudes lánguidas? Pero ¿por qué Juanina en desquite afectó acoger con agrado las atenciones excesivas de Jacobo Vaneur, un bellaco imbecil? El matrimonio, sin tener graves razones verdaderamente válidas, decisivas, se deshizo rápidamente. Juanina y René, de común acuerdo, resolvieron que no estaban hechos el uno para el otro...

Ahora eran libres, y la casualidad los ponía frente a frente...

—René.
El se estremeció. La joven habló de nuevo, en una sonrisa:

—Escuche. No: esto es ridículo... Nosotros no podemos estar frente a frente como extraños.

—Si usted quiere que yo cambie de compartimento...— balbuceó él tímidamente.

—De ninguna manera ¿Por qué? Esto no me mortifica. Al contrario, me gusta conversar. Lo que sí me incomoda es lo falso en apariencia, las conveniencias mundanas e hipócritas. ¿Le molesta a usted acaso estar delante de mí? ¿Esto lo tortura?

Pudo él sostener la sonrisa.

—No; ahora no.

Ella sonreía, complacida aún.

—Usted no me pregunta a dónde voy—dijo después de un momento.

—Pero... eso no me interesa—contestó René sin dejar de sentir un poco de amargura y de impaciencia.

—Pero yo quiero decírselo. Esto no tiene, por otra parte, nada de misterioso. Voy a Fontainebleau, a casa de mi tía la

señora de Bérgé. Vivo con ella por el momento...

Quedó sorprendido con la noticia.

—¿Usted vive en Fontainebleau?... ¿Con su vieja tía?... ¿Usted?...

—Sí. Desde que... desde el año pasado. ¿Qué tiene eso de extraordinario?

—Usted debe aburrirse mucho—dijo él con algo de ironía.

—¿Por qué? Leo, paseo, descanso y hago música. Es una vida encantadora. El tiempo me parece que pasa tan rápidamente... Las veladas de este invierno, junto al fuego, fueron para mí tan deliciosas... No; sinceramente: no me aburro un solo minuto.

Habló con verdadera animación. Tuvo él una sonrisa incrédula, burlona.

—¡Ah! Veamos: ¿y la sociedad y las soirées, y las recepciones. ¿Usted, que gusta tanto de salir, de divertirse! Vamos, Juanina, no creo que se burle de mí...

—Pero es usted quien se quiere burlar de mí—protesta ella vivamente—¿Por qué me atribuye sus gustos y hábitos? Era usted quien no soñaba más que en los paseos, en divertirse, en hacer partidas con la gente chic, con el todo Paris, como me decía cuando éramos novios...

—Y usted me repetía que nosotros debíamos formar un matrimonio moderno, libre, siempre dispuesto... Sí: unos esposos dispuestos; esa era su palabra. Se la oía bastante y la recuerdo perfectamente...

—Yo hablaba como usted, y eso es todo... Usted me hacía la corte, era un joven elegante, de mundo, lanzado... Y yo no podía aparecer a sus ojos como una pequeña burguesa pot-au-feu, una mujer casera que no sueña más que con las criadas y las confituras... No soy de esas, por cierto, pero entre esto y ser una alocada que no sabe lo que es pasarse una noche en casa, hay mucha distancia. Y esa es la vida que usted me hizo llevar. Esa es su vida. Usted quería salir, salir siempre, y era necesario que yo obedeciera a sus caprichos.

—Pero era yo quien la seguía a usted. Era usted quien durante nuestras relaciones no me habló más que de placeres. Era usted quien vivía como una loca. Yo soy un hombre de casa...

—Un hombre de la calle, mejor dicho...

Se desafiaban, irritados. Cada uno de ellos pensaba que el otro mentía. Ninguno comprendía que antes se habían engañado mutuamente, por respeto humano, por timidez, por emulación mundana, sobre sus verdaderos gustos, sobre sus sinceros deseos de existencia, que habían enmascarado con encarnizamiento. Juanina replicó más friamente:

—No volvamos a disputar. Usted bien sabe que digo la verdad con entera franqueza, y que eso fué lo que nos desunió. Eso, ciertamente, y nada más... Su historia con esa pequeña grulla de la señora Dimiane no tenía ninguna importancia a mis ojos. Yo sabía bien que usted se burlaba de ella y... que no había nada entre ustedes.

—¡Ah! No, sin duda...

—Y usted sabía bien que yo me burlaba abiertamente de ese idiota de Jacobo Vaneur. La realidad es que yo no podía seguir soportando nuestra existencia. Ese es el verdadero motivo de nuestra ruptura. Fué por eso que solicité el divorcio... Usted no se imagina la quietud que experimento desde que me fué permitido no hacer más que mis deseos, salir por placer, desde que puedo, en fin, vivir tranquila.

René Lérange golpeaba con el puño el brazo de su asiento.

—Esto es muy fuerte. ¡Usted amaba la vida tranquila!

(Continúa en la pág. 67)

HEREDIA

(Continuación de la pág. 13)

amor a la libertad de los pueblos, ni las traducciones pueden aisladamente revelar una influencia. Heredia tradujo también, y no una sola vez, al falso Ossian; a Goethe; a Ugo Fóscolo; y entre los poetas franceses a Millevoye, a Delavigne, a Béranger, a Lamartine, a Arnault y a Legouvé. Sólo afinidades, no muy precisas, pueden sugerirse entre Heredia y algunos de los poetas que tradujo; pero, al cabo, esas afinidades son las que caracterizan y acercan a los hombres de una misma época.

Chateaubriand se anticipó a Heredia en la descripción del Niágara, que constituye una de las más bellas páginas de *Atala*. Heredia lo había leído y bien lo revela una composición que escribió inspirándose en *Atala*. Su descripción del Niágara no difiere, en lo externo, de la de Chateaubriand; pero ¡cuán distintas son las emociones de uno y otro, frente al mismo panorama! Chateaubriand se dejaba guiar por la imaginación; copiaba rara vez la realidad exterior de manera fiel: en ocasiones pintó, con inexactitud evidente pero con minuciosidad pasmosa en los detalles, lugares que jamás visitó. Heredia, en cambio, sólo reflejaba emociones directas; cuando describía, sólo hablaba de los aspectos que se le entraban por los ojos; la impresión que deja es profunda, porque sugiere más de lo que dice. Chateaubriand veía el paisaje americano con los ojos del europeo que busca una nota llena de novedad y de exotismo y se asoma al pórtico de un paraíso desconocido. Heredia no se internaba en una selva ignorada; cantaba aspectos diferentes del mundo en que había nacido y aspiraba solamente a traducir su propio "yo" frente al alma del paisaje. Es la nota subjetiva, la eminentemente personal, la que hace incomparables sus descripciones. Heredia es, ante todo, Heredia.

Heredia fué un poeta desigual. En su tiempo se le acusó

de no pocas incorrecciones. La mayor parte de las censuras puramente retóricas que se le hicieron hoy no tienen valor, pues obedecían al estrecho criterio en que se inspiró la escuela pseudo-clásica; pero es indudable que el prosaísmo y la escasez de su léxico restan esplendor a su expresión poética. Sus versos políticos, acaso los menos pulcros en la forma, tienen un vigor poético excepcional. La poesía en Heredia es como un bloque de mármol sin tallar: áspero, rugoso, pero duro y deslumbrante.

Poeta descriptivo, tuvo Heredia el sentimiento del pasado, reveló en la poesía el alma de la naturaleza americana. Andrés Bello, elegante y frío, no acertó a conseguirlo en su silva inimitable: su enumeración de los frutos en que es pródiga la zona tórrida, podría traducirse en un admirable cuadro de *naturaleza muerta*. En Heredia la naturaleza palpita con la vida que él le trasmite, o con la que roba para ponerla en una estrofa llena de agilidad y de colorido.

Poeta civil, en toda su obra—aún en sus versos de amor—palpita el sentimiento de la patria. Este sentimiento es a veces tan sólo un recuerdo, pero se repite a lo largo de toda su producción en formas diversas. La posteridad le reservó la más alta gloria a que puede aspirar un poeta civil: durante el periodo de las conspiraciones, los cubanos emigrados repitieron, de generación en generación, las estrofas del *Himno del Desterrado*, sin otra música que la de los consonantes, como si fuera la de una marsellesa. "Danos, oh padre,—clamaba Martí en memorable discurso— virtud suficiente para que nos lloren las mujeres de nuestro tiempo, como te lloraron a tí las mujeres del tuyo; o haznos perecer en uno de los cataclismos que tú amabas, si no hemos de saber ser dignos de tí!"

La poesía de Heredia, que revela constantemente el sentimiento de la patria, tuvo, al propio tiempo, una alta significación continental, porque reflejaba el espíritu de la América independiente. Heredia es el poeta de la democracia re-

(Continúa en la pág. 75)



¿Va usted a New York?

UN MENSAJE PERSONAL DE ARTHUR L. LEE

¿Acaso alguna vez, en sus viajes, ha hallado usted un hotel (probablemente de tamaño mediano) donde el interés personal del dueño o director por su comodidad y bienestar le ha proporcionado una estancia especialmente placentera?

En ese caso, anhela usted una nueva visita. Pues, ese es exactamente el ambiente que se respira hoy en el Hotel McALPIN.

Si usted se sirve escribirme personalmente y decirme lo que requiere para usted y su familia, yo veré que sus deseos sean debidamente atendidos.

Todo el personal del Hotel, desde el administrador hasta los pajes, han sido instruídos en la manera de convertir los detalles más insignificantes relacionados con su estancia aquí en una serie de gratas experiencias, tanto dentro como fuera del Hotel, por medio de un esmerado servicio, cortés y delicado.

El equipo del Hotel McALPIN, su mobiliario y cocina tienen fama mundial, como inmejorables, si no mejor que cualquier hotel de este país o del extranjero.

Pero además de esto, si hubiese cualquier detalle, grande o pequeño, durante su visita a esta metrópoli, en el cual yo pueda personalmente servirle, sírvase manifestármelo y tenga la seguridad de que nunca permitiré que otras ocupaciones me impidan realizar el deseo de establecer con usted el interés de un amigo hacia su huésped más bien que el de un administrador hacia su cliente.

De esta manera espero lograr inspirarle un vivo deseo de hacer siempre del Hotel McALPIN su residencia en la ciudad de New York.

ARTHUR L. LEE, Gerente.

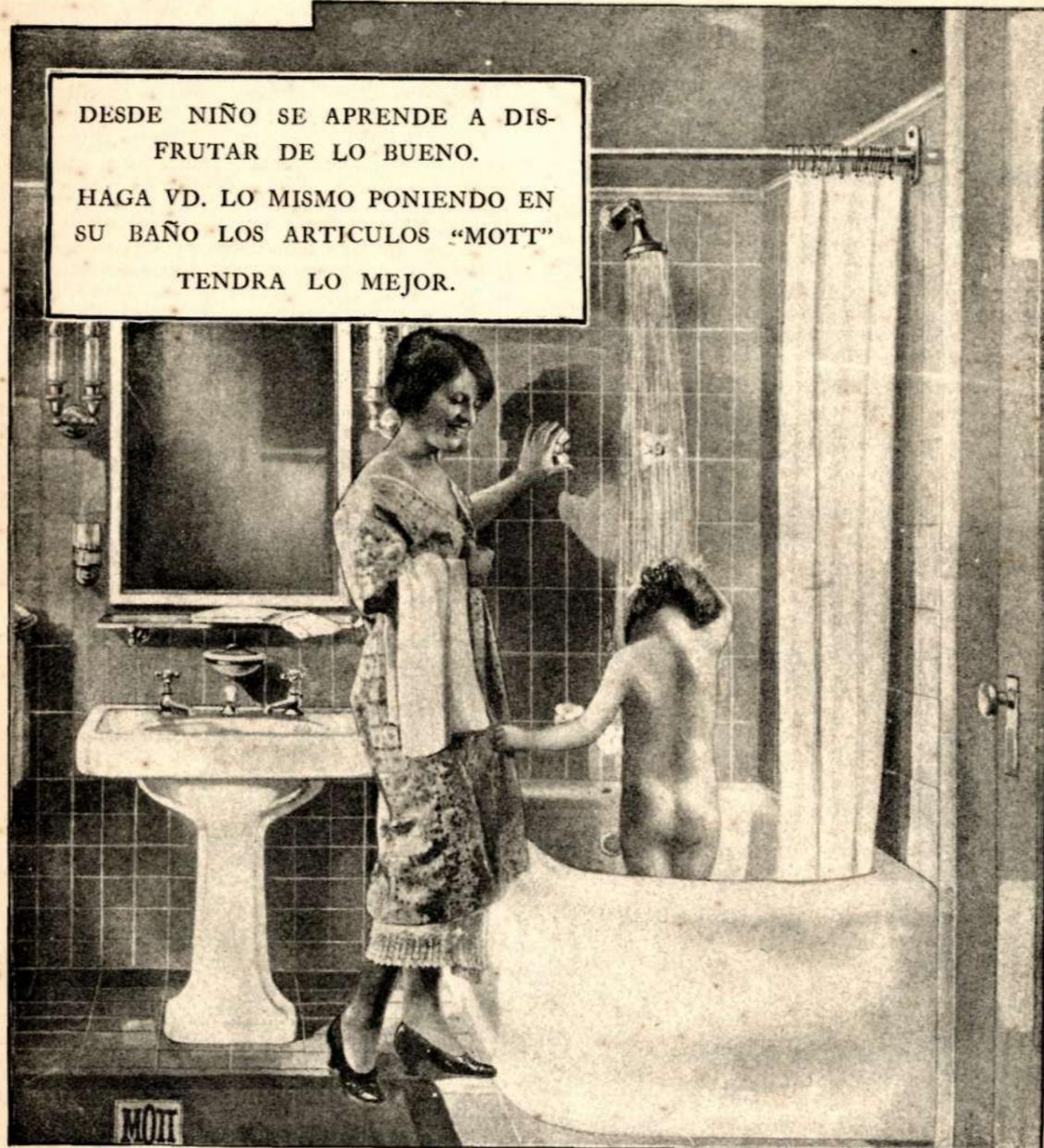
CENTRICO COMODO CONVENIENTE

BROADWAY Esquina a 34 Hotel McALPIN

MOTT

1828 - 1923

DESDE NIÑO SE APRENDE A DISFRUTAR DE LO BUENO.
HAGA VD. LO MISMO PONIENDO EN SU BAÑO LOS ARTICULOS "MOTT"
TENDRA LO MEJOR.



REPRESENTANTES:
PONS, COBO Y COMPAÑIA
AVENIDA DE BELGICA, (Antes Egido) N.º. 4 y 6

EL SEGUNDON

(Continuación de la pág. 28)

previo compromiso de no participar a alguien el nombre del cobrador de tal libranza.

—Traed el papel, que se hace menester estar temprano en Lima, dijo el hidalgo deseoso de terminar tan molesto lance.

Firmó el documento que debía hacerse efectivo en la tarde siguiente y continuó su interrumpido viaje, mientras los bandoleros se mofaban del espanto del negro que, entregado el caballo, tenía que seguir a pié.

Al pasar junto a la cruz, Don Fernando miró curiosamente al jefe, y éste, burlón o cariñoso, con el antifaz era imposible saber el estado de su ánimo, saludóle con la mano.

III

Como se hallara algo enfermo el primogénito de Don Antonio de Arrizmendo, cristianósele de mañana, faltando a la pomposa costumbre de los bautizos nocturnos. Terminada que hubo la ceremonia y felicitados los padres, Don Fernando de Romero montó en su blasonada y ruidosa calesa, haciéndose conducir a su casa, sin que valieran súplicas, ni amenazas de futuros resentimientos, para retenerle en el almuerzo abundoso con que se festejara el religioso acontecimiento.

Preocupábale aquella extraña aventura que le aconteció con los Azules el anterior día, pues en todo el tiempo, no corto, de sus repetidas fechorías, no tuvo de ellos motivo de queja o temor, y ardía el mayorazgo en deseos de conocer al atrevido que, en la hora convenida, había de cobrarle la libranza mal de su grado otorgada.

Al llegar a su casa salió a recibir Don Diego, que hacía buen rato esperábase. Pasaron a almorzar. Indagó el mayorazgo al hermano sobre su salud y manifestóle aquél que la había buena, y con mayor motivo habiéndose solazado varios días como lo hiciera en una hacienda de un amigo, cerca del pueblo de Chancay. Siguió la comenzada plática. Hablaba el segundón alegre y decididor, y escuchábale el mayorazgo parco en el hablar, preocupado siempre con la cercana entrevista. Terminado el almuerzo pidió permiso y pasó a su despacho, que entre charla y cigarros había sonado la una.

No quedó mucho rato solo, que entró en su seguimiento Don Diego. Ofrecióle asiento el mayorazgo, disimulando la molestia que le producía la inoportuna presencia, y quedaron en silencio. Esperaba Don Fernando la demanda de dinero, que, según costumbre, la asiduidad del hermano nunca conducía a otro fin y entretenía la nerviosidad de la espera golpeando acompasadamente en el enconchado escritorio con la labrada caja de rapé, mientras Don Diego cómodamente repantingado en un sofá echado atrás, entonaba una canción muy en boga y nada santa.

De pronto airado el mayorazgo le increpó:

—Dime, Diego, ¿no tienes mayor entretenimiento que destrozarne la cabeza con tu endiablado desentonar?

—Por el momento no—respondió zumbón—salvo que tenga algo que ordenar, en cuyo caso tócame obedecer. Y vá si estás alterado! Si no conociera tu medida condición diría que sufrías algún amoroso revés, no de otro modo es comprensible que te desagrade la más bella tonada que ha oído este reino desde que lo ganó Don Francisco el de los Atavillos.

—Todo lo has de dar a la broma, Diego.

—Más vale reír que llorar, hermano, y pues nada digiste que entristezca. Llorar sin razón es propio de quien tiene trabuscado el seso; ahora si tu deseo es que me retire, fácil es el decirlo...

—No Diego, puedes, estar si lo has a bien, pero vaya de advertencia, que dentro de poco vendrá en mí busca alguien y en la entrevista no he menester testigo.

Paróse el segundón, sonriente, buscó en el bolsillo de la ornamentada casaca y, ante los asombrados ojos del mayo-

razgo, extendió la libranza otorgada a los Azules en la tarde anterior, y, con rufianesco gesto, dijo:

—Si es para esto, en verdad, que no ha menester de testigo, Don Fernando.

Enturbiaron el ánimo del mayorazgo encontrados y varios sentimientos: indignación, vergüenza, dolor, y por un largo rato quedó inmóvil y silencioso, contemplando el extendido documento; hubiérase dicho que era presa de súbito mal de insensibilidad.

De pronto volvió en sí y con la fisonomía contraída por incontenible ira y la mano levantada en amenazante ademán, increpó al hermano:

—Y tú... tú esperas que te pague.

—¿Por qué no, hermano?; ésta es tu firma y siempre se ha dicho que Don Fernando de Romero es hombre de honor.

Ante la cínica respuesta, el mayorazgo arrojó iracundo e talego que tenía prevenido y, mientras el segundón, tranquilamente, lo recogía, díjole con extraño tono:

—Hombre de honor, por nuestra desgracia, sí.

Y por los ojos habitualmente serenos de Don Fernando de Romero, el mayorazgo, pasó una nube oscura.

IV

Una mañana, a la temprana hora del desayuno, hallóse muerto en su lecho al segundón. Porfíaron los galenos, a los que hubo tanta afición Caviades, sobre la calidad del mal que llevólo al triste y prematuro fin, sin llegar a luminoso acuerdo. Y, según públicas muestras y general decir, desesperada fué la tristeza y amarguísimo el duelo que hubo el mayorazgo.

LA VIDA Y LA OBRA DE JOAQUIN SOROLLA

(Continuación de la pág. 17)

biente denso y pesado de la hora canicular; todo esto, pintado un día y otro día con facilidad pasmosa, es lo que asombró a los artistas y al público inteligente. Y si a esto agregamos la espontaneidad maravillosa de la factura, de gran semejanza con la de Anders Zorn, no es extraño que una legión de artistas le siguiera y que en más de un caso este arte tan personal, tan fluido y espontáneo, al no poder ser asimilado, haya causado graves males.

Las obras de plenitud de Sorolla, son desconocidas en España. El gran hispanófilo M. Huntington, fundador de la *Hispanic Society of America*, absorbió casi toda la actividad del artista, al encargarle, aparte de gran cantidad de cuadros, la decoración con grandes pinturas murales, de varias salas. En ellas desarrolló Sorolla una visión de la España popular, con sus típicos trajes regionales, sus danzas, y sus industrias pintorescas. Nos pintó con verdad, sin la menor concesión a la España de pandereta.

El arte de Sorolla ha ejercido una grandísima influencia sobre el arte español, aún cuando no siempre haya sido asimilado con provecho. El nombre de Joaquín Sorolla, aparte de las luchas y rivalidades de escuela, de las orientaciones nuevas, y de las modas, queda ya incorporado a la Historia de nuestra pintura contemporánea, como un nombre glorioso y fecundo.

(Fotos, J. Roig, Madrid.)

Hotel Sevilla

Es el lugar de cita de las personalidades extranjeras en la Habana, y de la gente mejor de nuestra sociedad.

Tés bailables los Miércoles y Sábados.

John Mc. E. Bowman, *Presidente*
Holland B. Judkins, *Manager Residente*

Hotel "La Unión"

Restaurant y Café.

(En su propio edificio) Cuba 55, esquina a Amargura. 150 habitaciones todas con baño y teléfono.

Francisco Suárez y Ca.
Propietarios.

Teléf. A-2938, A-7281, A-8857. Habana.



Si usted quiere poseer el reloj de mayor fama mundial compre un

P A T E K
P H I L I P P E

REPRESENTANTES EXCLUSIVOS:

LA CASA
BORBOLLA

COMPOSTELA 52
TELEFONO: A-3494

ASOCIACION DE PINTORES

Y ESCULTORES

SALON DE BELLAS ARTES

CONVOCATORIA

II

Esta Asociación constituida legalmente con el fin de contribuir a la afirmación y desenvolvimiento de las artes plásticas en Cuba, teniendo como objeto primordial para la consecución de sus fines la celebración anual de un Salón de Bellas Artes en esta ciudad, convoca por este medio a todos los artistas cubanos y extranjeros residentes en Cuba, y cubanos residentes en el extranjero, para que concurran con sus obras al Salón de 1924.

Requisitos para el envío y exposición de las obras.

10.—Las obras que se admitan serán de pintura, escultura, arquitectura, y artes derivadas de éstas.

20.—No se admitirán fotografías ni grabados mecánicos.

30.—Las obras que se envíen han de ser originales y no deben haber sido expuestas en ninguna otra exposición en Cuba.

40.—Las obras podrán enviarse dirigidas al señor Secretario del Salón de Bellas Artes, al domicilio social (Paseo de Martí 44) desde el día 10. hasta el 15 de Enero inclusive, de 8 a. m. hasta las 5 p. m., hora en que se cerrará definitivamente el plazo de admisión.

50.—El Salón de Bellas Artes se inaugurará oficialmente en la segunda quincena de Febrero de 1924.

60.—Se advierte por este medio a los señores artistas, que la Comisión para la admisión de obras, teniendo en cuenta el reducido espacio apropiado que hay en el edificio social para celebrar el Salón anual, tendrá que ser mucho más estricta que en los años anteriores al seleccionar las obras que hayan de exponerse; considerando no sólo su mérito artístico, sino también el número de obras de cada artista que puedan ser adecuadamente expuestas.

70.—Cada artista al enviar sus obras las acompañará de una relación de las mismas y su duplicado, y al cumplir con este requisito se le entregará un recibo firmado por el Secretario de la Asociación.

80.—Como las obras expuestas pueden ser objeto de solicitud por las personas amantes del Arte que visiten el Salón y deseen adquirirlas, los autores de las mismas que deseen venderlas fijarán el precio en que estimen cada una de ellas para dicha eventualidad.

90.—Cada artista enviará una reseña personal con su nombre, dos apellidos, domicilio, lugar de sus estudios y otros datos análogos, así como los que se refieran a la obra u obras que exhiban, todo lo cual será utilizado para la formación del Catálogo del Salón.

100.—Una vez expuestas las obras no podrán ser retiradas por los señores expositores hasta la clausura del Salón.

110.—Clausurado el Salón los señores expositores deberán recoger sus obras en un plazo no mayor de quince días, después de dicha clausura. Si transcurrido este plazo no hubieren sido recogidas las obras, serán éstas depositadas en un almacén por cuenta y riesgo de los autores o sus representantes, que deben abonar los transportes a esta Asociación, la cual queda libre de toda responsabilidad.

Habana, Agosto 10 de 1923.

FEDERICO EDELMANN Y PINTÓ,
Presidente.

LUÍS A. BARALT, Jr.
Secretario.

NOTA.—Se ruega a los periódicos de provincias que reproduzcan esta Convocatoria, y que envíen un ejemplar del número o números en que se sirvan hacerlo al domicilio social de esta Asociación.



Las Manos que los Hombres Admiran—

SUAVES y tersas; con acicaladas uñas y cutícula uniforme, son el sello de la dama elegante y culta, cuya presencia despierta envidiable interés en todos los que la miran.

Nunca se corte la cutícula. Es peligroso. No importa cuán cuidadosamente lo haga, nunca podrá cortarla sin causarse heridas pequeñas que invitan la infección.

Ahora es seguro y fácil obtener siempre una manicura perfecta. Solamente hay dos cosas que hacer: primero, mójese un extremo del pabillo de naranja, cubierto con algodón, en el líquido Cutex para suprimir la cutícula, y pásese suavemente alrededor de la juntura de la uña. Lávense los dedos, y la parte muerta de la cutícula sencillamente desaparecerá,

dejando las uñas hermosas y uniformes.

Aun su primera manicura con Cutex le traerá sorprendente mejoría. Tan solo unos minutos de atención, una o dos veces por semana, le bastarán para mantener sus uñas perfectamente cuidadas, y así tener manos que los hombres admiran.

Productos separados, 40c. Atractivos estuches que contienen todo lo necesario para la manicura, de 75c a \$3.50.

Direcciones completas para su uso van con cada frasco del Líquido Cutex para suprimir la cutícula, y con todos los estuches.

De venta en los almacenes de departamentos, droguerías, perfumerías y bazares.



CUTEX

Para Uñas Exquisitas

Agente para Cuba, R. A. ANDRADE, Oficios 12, Apartado 1107, Habana



C O R S E S

No lo dude Vd. señora: En nuestro Departamento de Corsés encontrará usted "su" modelo Lily of France. Nuestras expertas y amables vendedoras, le proporcionarán el modelo que mejor se adapte a su configuración y a su gusto. Si desconoce el resultado de estos famosos corsés, use uno como vía de ensayo. Estamos seguros de que si lo hace, se convertirá usted en su más decidida y entusiasta propagandista.



Por MADEMOISELLE D'ARLES



Elegante traje de tarde en seda blanca brocada, con listas de satén, y un sombrero de cinta en forma de campana, usado en una de sus últimas creaciones por la estrella cinematográfica Betty Compson.
(Fot. Paramount.)



LA MODA" como una niña consentida, se excede en esta época del año en todos sus caprichos, y así vemos todos los veranos mil pequeñas fantasías que sin dar una línea nueva a la silueta, contribuyen por la abundancia de detalles a demostrarnos los trajes vaporosos y frágiles de un atractivo que carecen las modas del otoño y del invierno. Sin embargo y apesar que las novedades del verano no parecen creadas más que con el objeto de alegrar por unas semanas las telas transparentes y de colores claros que hacen los trajes de playas y montañas y las estaciones de aguas como Vichy, St. Moritz, Dinard, Trouville, cuando por las noches en el Casino se reúnen las temporadistas, si nos fijamos un poco, vemos la preferencia por ciertas tendencias que más tarde se acentuarán para iniciarnos en las modas de la próxima estación.

Así los modelos más *chic* se adornan de vuelos; vuelos por el momento finamente plegados y superpuestos formando de cada lado del traje como unas quillas, o bien dos o tres más anchos formando toda la falda hasta la cintura.

Más tarde estos simpáticos abanicos, pues que algunos plegados acordeón hacen este efecto, los veremos solamente en *chiffón* y *crépe de China* para los trajes de noche y para de día en telas más dobles, como necesariamente tenemos que usar en el invierno, como en lana o es posible este efecto, será reemplazado por los vuelos en forma. Vuelos en forma concluirán todos los nuevos modelos y hasta los abrigos seguirán la línea dando ancho y gracia a la forma.

También este verano se han acentuado las capas que invariablemente en toda clase de tela y de todos largos acompaña todo vestido, desde el frágil *chiffón* que no parece concluído sin su capa finamente plegada y montada en una tira recta que le sirve de cuello.

A estas capas que son solo un adorno que aumenta el detalle de un traje elegante de tarde, siguen en la línea las capas en terciopelo de lana blanca que cubren todo el traje y amenudo las vemos en las playas concluyendo una falda plegada acordeón y una blusa que hace la combinación práctica del verano y muy especialmente de las aficionadas al *sport*.

Como siempre en igual época del año el blanco domina, pues aunque es delicado es fácil de lavar y de limpiar con lo que se tiene la seguridad de no recibir sorpresas como acontece con los colores claros que destiñen con facilidad.

Queda como traje de suprema elegancia para las fiestas sportivas del verano el traje en fina batista incrustado en Valenciennes y trabajado como una tela de

araña. Un inmenso sombrero en terciopelo negro concluye invariablemente esta *toilette*.

El gran sombrero Lewis, muestra gran preferencia por las grandes capelinas en terciopelo negro, de borde recogido y ondulante que adaptan a cada fisonomía con la misma habilidad que si hicieran un retrato.

Alternan las grandes formas en que el borde es de un espeso encaje de seda cuyo dibujo de mucho relieve queda tramado sobre una finísima malla. Vienen aún las *pequeñas campanas* como llaman a esas formas desairadas que vemos desde hace más de dos años y que sientan a las chiquillas y que tienen como único atractivo cubrir ojos, cejas y cabellos... todo lo bello que una mujer posee o si queremos expresarlo de otro modo, como dice un espiritual cronista "para esconder la fealdad". Sea lo que sea, *les petits cloches* continúa su campaña, y ya las hemos visto en estaciones sucesivas en paja, en raso, en *crépe de China*, en fieltro, en terciopelo, último modelo que repiten del verano pasado, pues sabido es como que en plena canícula el terciopelo se usa con preferencia. Seguirán en favor los pequeños turbantes y la línea oriental favorece en extremo y en general a toda mujer siempre que sepa bien adaptarlo a su tipo. Los sombreros en seda de aguas en negro, los presentan como una novedad, solo que el único adorno que soporta son los *aigrettes*, lo que lo hace un sombrero muy de señora, quitándole todo aire juvenil. El terciopelo hace más favor, se adapta a todas las edades y puede conservar mucho *chic* sin ningún adorno. El *moiré* o seda de aguas, hace su tentativa en la moda tratando de imponerse en capas y abrigos que revelan un estudio minucioso de la línea pues no resiste como otras telas las fantasías del capricho. La casa Claire ha lanzado un bellissimo modelo en *moiré* color *mordoré* que también llaman *Salomé*, forrado en la misma tela en tono fresa y ambas telas formando una sucesión de fruncidos que hacen un amplio y atractivo cuello. Tiene el privilegio de poderse usar de los dos lados según la ocasión. El mismo modelo repetido en negro y forrado en *tissú* de plata puede ser embellecido por un cuello en piel que aumenta su valor y lo hace más comfortable para el invierno.

La capa en forma también irá reemplazando la capa recta. Ambas se usarán y ambas tienen el atractivo de esa gracia abandonada y orgullosa que nos la presenta como una prenda esencialmente española. Si agregamos que las peinetas siguen adornando todo peinado de vestir y que los chales a grandes flecos envuelven las esbeltas siluetas, convendremos que silueta de Goya domine por el momento.



Original sombrero, que refleja a todas luces la tendencia egipcia de la moda actual, ostentado por la resplandeciente estrella de la compañía Lasky, Betty Compson.
(Fot. Paramount.)



*Traje muy chic, de cintas color Copenhague y cascadas de finísimos encajes de gasa, usado en una película de la Paramount por la elegante estrella Agnes Ayres. Creación de Ethel Chaffin, Directora suntuaria de la firma en California.
(Fot. Players Lasky Corporation.)*



*Fantástico traje de seda y canutillos plateados, con adornos en pasamanería y plumas de garza, que luce la deslumbradora estrella de la Paramount Hope Hapton.
(Fot. Paramount.)*

Traje otoñal de calle, de gabardina, minuciosamente bordado con dibujos "kindergarten" en colores, excepto los paneles laterales.



*Traje de calle de tricotín azul oscuro, pero apropiado para verano. Los paneles anterior y posterior son listeados en seda y adornados con cuarenta botones color bumo. Posado por Bebe Daniels, de la Corporación Lasky.
(Fot. Paramount.)*



*Cuello militar y turbante de cinta que completa esta refinada toilette. Posado por Gloria Swanson, de la Paramount.
(Fot. Paramount.)*



*Traje de casa, de brocado-georgette, de tonos suaves, con la cintura, el cuello y las mangas adornados con bordados. Una franja de piel de zorra aplicada al bajo completa este exquisito vestido. Posado por Myrtle Steadman, de la firma Metro.
(Fot. Metro Studios.)*



Nuestro Departamento de Corsés
BON TON - la privilegiada marca
 de renombre universal - presenta el
 surtido más extenso, moderno y fla-
 mante de ajustadores, corsés, fajas
 elásticas, etc. etc.



Dibujo de
 Montgomery
 Flagg.

GUIGNOL MASSAGUER

COLECCION DE CARICATURAS

Album impreso en los talleres de "Sindicato de Artes Gráficas"; contiene cuarenta caricaturas de celebridades mundiales, con un prólogo del autor.

PRECIO: \$2.00

De venta en las principales librerías

MASCARAS

(Continuación de la pág. 56)

¡Ah, ya lo creo! Y bien: ¿sabe cómo vivo desde que nos separamos? Me instalé para una cura de tranquilidad en una casa de huéspedes de Auteuil. No veo a nadie: ya he visto demasiada gente. Salgo muy poco: ya he salido bastante con usted. Tengo mis pantuflas, y en fin, nada de falsos cuellos, y me voy a la cama temprano... Es rudamente agradable, se lo aseguro, después de tantas ceremonias mundanas a las que iba yo como un perro acosado con un fuste, después de las distracciones forzadas... Y ahora voy a Borgoña, a pasar un mes al aire libre y de pesca con caña...

Ella reía a carcajadas.

—¿Usted pescando con caña... y se pone las pantuflas por la noche, y se acuesta temprano?...

El permanecía silencioso. Juanina dijo casi tristemente:

—Mi pobre amigo... Cómo nos hemos mentado... Qué gran error...

La miró, comprendiendo al fin que decía la verdad, y que ella a su vez sabía que él también decía la verdad...

—Juanina —murmuró muy bajo, con voz turbada— ¿si no nos engañáramos más... Sí... sí... ahora que conocemos el motivo, que por consideraciones del uno para el otro nos impusimos esa vida que nos desunió...

—¿Y bien?—preguntó ella sin mirarlo.

—¡Y bien! ¿No cree usted que podemos, según nuestros gustos, según nuestros verdaderos gustos, sin caer en excesos hacia otro extremo, lo cual sería un nuevo error, que podríamos ensayar de nuevo, los dos, con indulgencia y franqueza, ensayar de nuevo ser felices?...

Ella levantó los ojos.

—Yo... yo bien lo quisiera—dijo tímidamente.



ACOTACIONES LITERARIAS

(Continuación de la pág. 45)

evoca un ambiente reproducido con honrada fidelidad y trazado con firmeza y poético vigor. Son aguafuertes llenas de expresión a las que supo Ud. comunicar esa melancolía, tan característica y espiritual, en la región, verdaderamente celta de España."

Nuestra Patria, lectura para niños por el Dr. Matías Duque, Habana, Imprenta Montalvo, Cárdenas y Ca., 1923, 325 p.

Sin alardes literarios ni pretensiones de estilo pública el Dr. Matías Duque este libro dedicado a la niñez cubana, en el que en forma sencilla y amena, dá a conocer rasgos, sucesos y personajes de nuestra historia. Un alto y laudable espíritu patriótico inspira toda la obra, que está profusamente ilustrada con fotografías, cuadros y planos, lo que la hace más fácilmente adaptable a las mentes juveniles.

Guido da Verona, *El Caballero del Espíritu Santo*, novela, traducción de A. Sapela, Ediciones Mundo Latino, Madrid, 235 p.

José Francés, *La débil fortaleza*, novela, segunda edición, Mundo Latino, Madrid, 1923, 250 p.

Cantos de ayer y de hoy, poesías por José Iglesias Infante, Prólogo por Manuel de Jesús Lastres, 1922. Imprenta El Arte, Holguín, 137 p.

Ramón Pérez de Ayala, *La Pata de la Rapasa*, novela, 16 millar, Editorial Mundo Latino, Madrid, 1923, 341 p.



CUELLOS ARROW

Son los preferidos por
 los hombres escrupu-
 losos en el vestir.
 En ellos se encuentra
 la elegancia y la buena
 calidad.

GLUETT, PEABODY & CO., INC., Fabricantes, E.U.A.
 SCHECHTER & ZOLLER, Únicos Distribuidores para Cuba

(Continuación de la pág. 14)

La *introducción* de este libro debe considerarse como una de las mejores páginas sobre nuestra historia patria. Con su humanísima intuición de las realidades sociales, y con ese ritmo inteligente de su pluma, el autor afronta, por primera vez de un modo preciso, el confuso problema del origen de una institución que es uno de los nervios centrales de nuestra vida pública: el *repartimiento*, la *encomienda*. Este problema, este conflicto en que el conquistador aparece pagándose en tierras y en almas sus conquistas; en que la Iglesia alza con desesperación las manos al cielo, no sin eficacia muchas veces, y no sin contaminarse otras veces de materiales ambiciones; en que la Corona de España pugna, en vano y a tientas, por conservar sus reservas de energía indígena y salvar las comunidades de indios, nos ofrece un cuadro de honda y dramática actualidad; y toda la literatura jurídica y periodística del problema agrario parece corear, con resonancia de siglos, las páginas de esta *introducción*. De suerte que aquí, como en la teoría de Benedetto Croce, la historia resulta verdadera, cierta y hasta histórica, por lo mismo que es actual, que deriva sus ondas hasta el turbulento río de la hora presente.

Resisto a la tentación de copiar el sumario de este excelente prólogo, que es ya, en sus diecisiete líneas de letra cursiva, una lección de historia preñada de doctrinas y sugerencias, y auguro a la obra la mejor acogida, al mismo tiempo que estrecho la mano de mi noble amigo y maestro—este "Icaza" de los Ateneos, Museos, Librerías y centros literarios de Madrid—que vuelve por ahora a la patria atraído por el canto de las buenas sirenas: las que no engañaron a Ulises. Madrid, junio de 1923.



LA MUERTE DE UN BUEN CUBANO: JOAQUIN QUILEZ

(Continuación de la pág. 25)

puede prever la política futura de su nación, pero yo puedo decir que solo encuentro en los Estados Unidos un sentimiento, que es que tan pronto como Cuba esté en condiciones de hacer un tratado comercial, habrá la mejor disposición para concertar relaciones diplomáticas que sean beneficiosas a ambos pueblos. Puede que existan diferentes opiniones con respecto a los términos precisos de dicho tratado, tanto aquí como en Cuba, pero ambos se proponen los mismos fines, es decir, la consecución de relaciones beneficiosas a ambas naciones. De esto no tengo dudas por un solo momento. Yo creo que el pueblo cubano debió haber visto y comprendido esto en todos los momentos.

Atentamente de usted,
O. H. Platt.

Dr. J. M. Quilez.

Constituida la República, el Dr. Quilez no quiso ocupar puesto alguno, ni de elección ni de nombramiento.

Se dedicó al ejercicio de su carrera y a realizar, en compañía de su única y adorada hija, largos y frecuentes viajes por toda Europa y por Egipto y Palestina; no olvidando en ningún momento a la patria querida, e interesándose siempre por su bienestar y engrandecimiento.

Y así, callada y modestamente, como había vivido, el 20 de julio último, se perdió en las sombras misteriosas de la muerte.

Sobre la tumba del revolucionario y del ciudadano, ofrendamos éstas líneas como homenaje a sus virtudes, a sus sacrificios y a su patriotismo.

(Continuación de la pág. 55)

cabinet, aparte su valor ornamental, sirve también como escritorio, para firmar recibos o escribir breves notas, mientras el mensajero espera junto a la puerta de entrada.

Tenemos también los *cabinets* del periodo francés del Renacimiento, o los ingleses de la época Jacobina, preciosamente tallados en sus patas y puertas. Estos aparadores se usaban en aquel tiempo como alacenas, pero han pasado de la cocina a los *halls* y saletas, como espléndidas piezas de ornamentación.

Durante el siglo XVIII los venecianos fabricaban bellísimos *cabinets* pintados en vivos colores y realzados con arabescos y efectos escénicos en los paneles. Estos *cabinets* se prestan admirablemente a ser instalados en *halls* y galerías debido a su brillante colorido; en esos locales, por ser lugares solamente de tránsito, el efecto decorativo debe ser apreciado de un solo golpe de vista, pues no hay tiempo de hacer estudio detallado de la ornamentación.

Los *cabinets* de laca china con bases labradas y torneadas, son apropiados para todas las habitaciones. Por lo general su talla es siempre dorada, aunque algunos están acabados en colores. Regularmente vienen pintados de negro, aunque abundan en amarillo imperial, verde y azul. Estos *cabinets* orientales se adaptan a todos los estilos de mobiliario y su efecto es siempre agradable.

Los *cabinets* diseñados especialmente para sala son más limitados, aunque se fabrican modelos para todos los tipos de moblaje.

Aquellos contruidos de palisandro, caoba y otras maderas preciosas, con adornos de bronce, se prestan para salas a la francesa, de muebles dorados. La madera oscura rompe la uniformidad del amarillo metálico con suave contraste. Los ebanistas de París han diseñado para el caso exquisitos *cabinets* de marquetería plumeada, con diseños de instrumentos musicales, trofeos y motivos florales.

Paneles de laca negra se han aplicado también a los *cabinets*, con felices resultados. Ejemplares de ellos fabricados para María Antonieta de Francia, se conservan en el Museo de Arte de Nueva York y en el Louvre.

Durante los últimos años los *cabinets* han sido introducidos ventajosamente en los comedores, ocupando el lugar antes asignado a las vitrinas o aparadores de la loza, los cuales aparecen comunmente desmantelados o vacíos durante las grandes comidas de gala, en que el servicio acapara toda la vajilla. Ahora por lo general la loza está almacenada en estantes en el repostero, fuera de la vista de los comensales.

Cabinets decorativos para guardar vinos costosos, mantelería de lujo y la plata dan gran realce a un comedor. Las ilustraciones que acompañan a este artículo muestran dos bellos ejemplares. Uno está pintado en verde oscuro, con medallones floridos de tonos suaves; la cerradura y goznes son de bronce dorado; la parte inferior es de caoba tallada, formando contraste con la parte superior. El otro modelo, de patas salomónicas, es de estilo Renacimiento, acabado en palisandro.

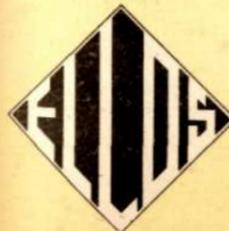
Muchos de estos *cabinets* son una combinación de aparador para la loza fina y estante al centro para mantelería de gala. Algunos encierran el cofre de la plata.

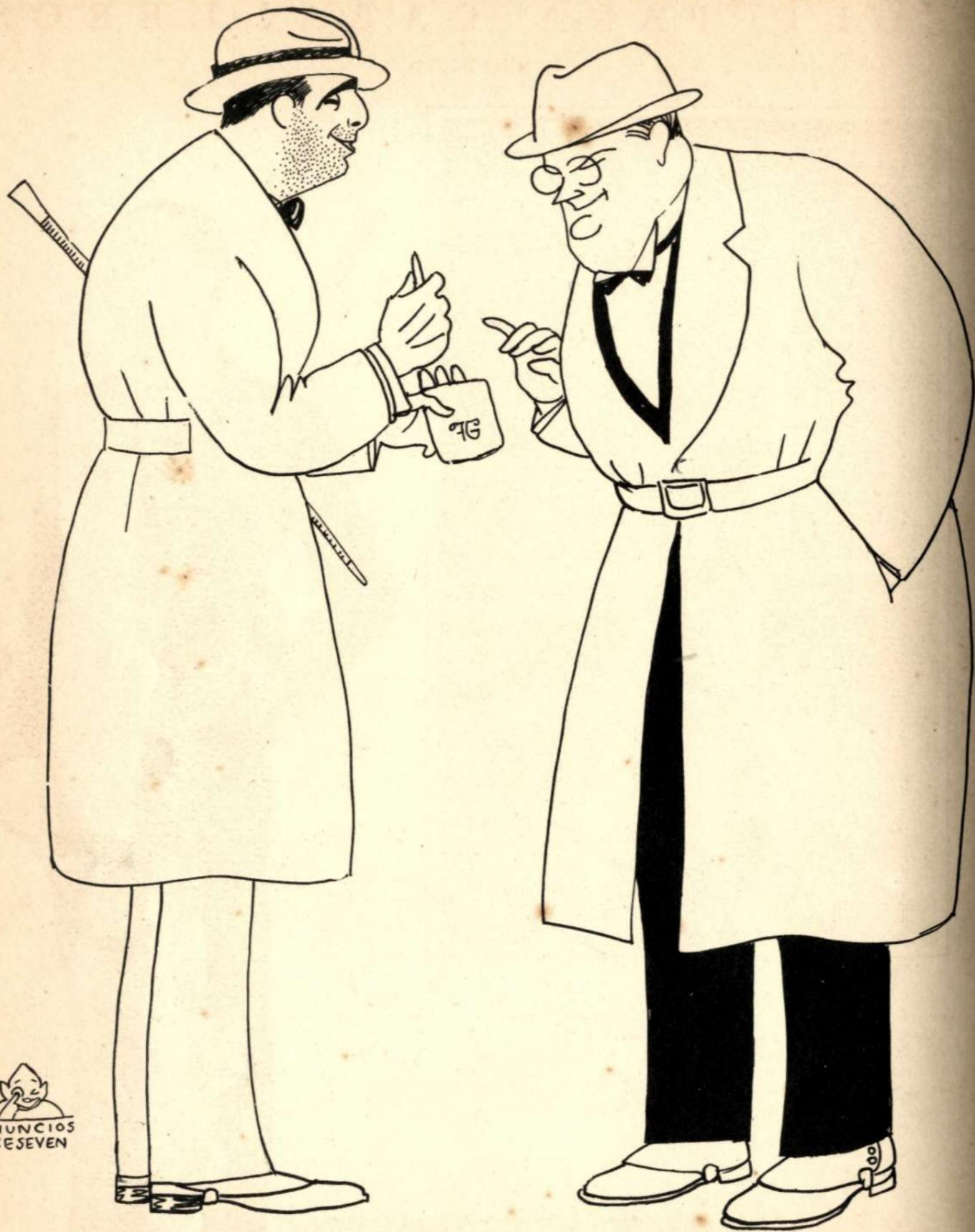
Si en el ambiente de un local falta una nota característica de color e interés, pensemos en uno de estos *cabinets* decorativos, y la habitación adquirirá en seguida una atmósfera diferente, quedando deshecha la monotonía del conjunto.



DON EMILIO GOMEZ
EL ABUELITO ROTARIO, PRESIDENTE ACTUAL
Y ESPECIALISTA EN ALIMENTOS RODANTES

(Caricatura de Massaguer)





ANUNCIOS
KESEVEN

CONSERVE SUS AMIGOS, OBSEQUIELOS SIEMPRE CON
L A R R A Ñ A G A

SÓLO PARA CABALLEROS

Por Sagán



Los yankees, los calumniados norteamericanos, los llamados "hombres del dólar" etc. etc., van piano piano invadiendo todas las artes, y produciendo, cosas superiores dentro de ellos. En el arte del vestir los sastres de New York, los de la elite, como los Bells, Wetzell, Petronio, Schanz, producen ropa de corte tan correcto que seria aceptadas inmediatamente por los irreprochables de Piccadilly y Hyde Park.



En esta página ofrecemos dos muestras de lo que declaramos más arriba: el actor Carlos de Roche, de la Paramount en un correcto traje cruzado de seis botones. Nótese lo elegante que cae el traje sin ser ni demasiado ceñido ni holgado. El mismo caso resulta en la fotografía de William Russell, actor dilecto de la Fox, al mostrar su correcto double breasted, con pantalón recto sin bajos doblados.

(Fot. Paramount y Fox.)



James W. Bell, Son & Co

Sastres para Caballeros

TRAJES
De Etiqueta
Para Diario
Para Deportes

522 Fifth Avenue at 44th Street
New York



CALCETINES EXCEPCIONALES

Especializamos en Calcetines Ingleses y Franceses. Llamamos la atención a la clase de Seda Francesa, muy elegantes a \$7.50 y a unos muy finos de Hilo desde \$2.00 a \$5.00 el par. Sírvase indicar los tamaños y colores que desea. SE ENVIAN CATALOGOS A SOLICITUD

H. Sulka & Company

512 FIFTH AVENUE - NEW YORK
PARIS - 2 RUE DE CASTIGLIONE

- Dame un nickel por el estreno.

- No es estreno, es el carro antiguo pero reconstruído y decorado por

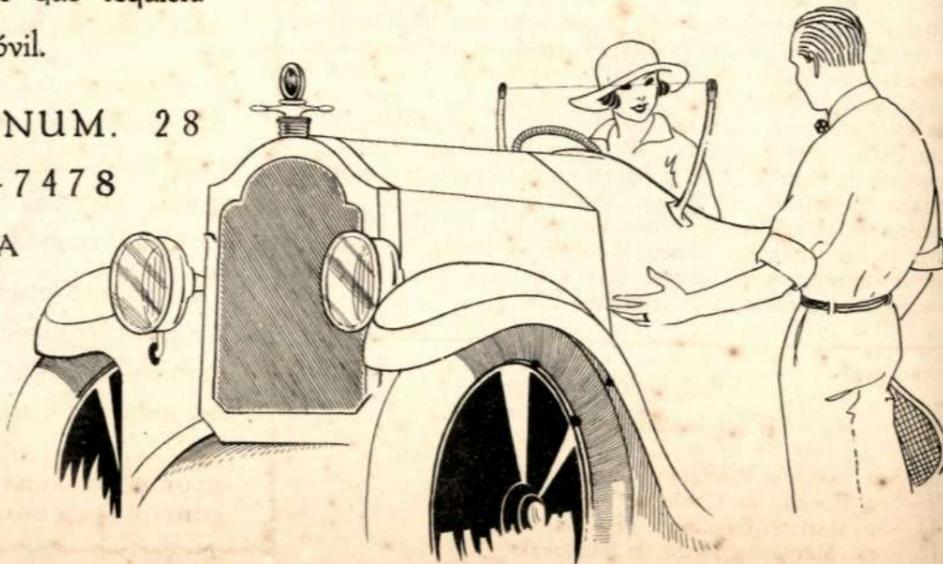
DAMBORENEA

Especialista en todo lo que requiera su Automóvil.

ARAMBURO NUM. 28

TELEF. A-7478

HABANA



HEREDIA

(Continuación de la pág. 57)

publicana. Cantó los ideales de todo un continente. Por eso al recorrer su obra, parece, en América, que se habla de un contemporáneo. La poesía de Heredia no ha envejecido: para las nuevas generaciones conserva aún su frescura.

Aún hay más en la poesía de Heredia: hay en ella un sentimiento que vá más allá de las fronteras de la patria nativa y de los contornos del continente que fué su "magna patria": es el sentido de la humanidad y de la civilización. Su poesía mira al porvenir, se sale de los horizontes que circunscriben una comarca determinada, se detiene ante los problemas de la naturaleza y el destino, exalta las manifestaciones del progreso humano, y cuando habla de libertad, reclama la libertad de todos los pueblos y rinde pleitesía a la "sublime dignidad del hombre"

DIEGO RIVERA

(Continuación de la pág. 26)

estudio de la forma, después del predominio, excesivo también, que el impresionismo dió al color.

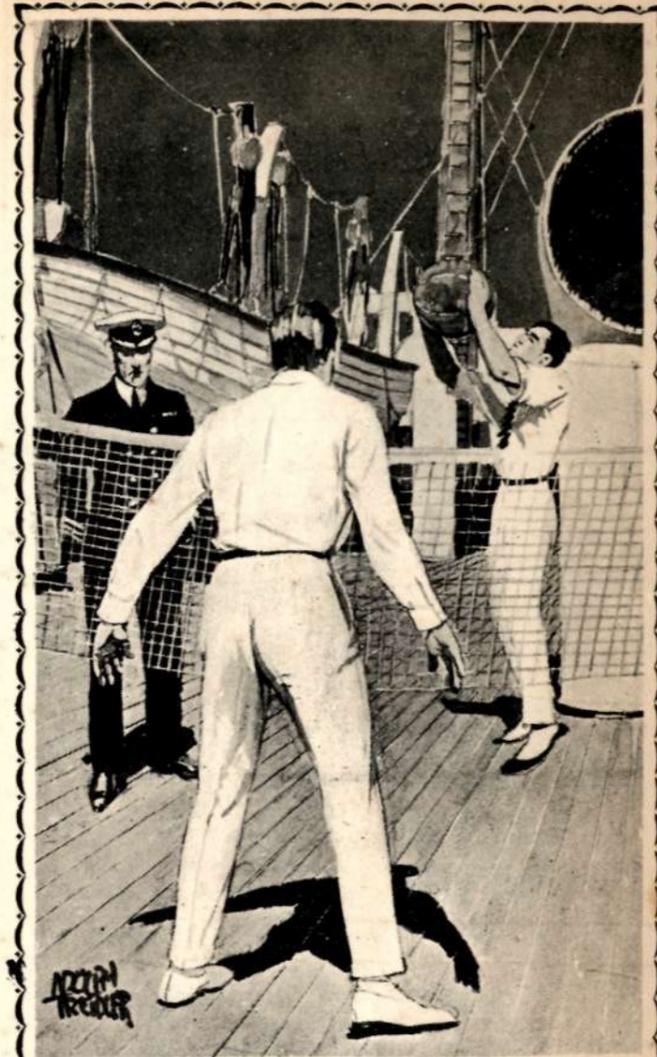
Cuando el artista ahonda en los problemas de su arte, cuando ahonda hasta la raíz, llega a resultados imprevistos, pero, en realidad, necesarios, inevitables. Uno de ellos es coincidir espiritualmente con artistas del pasado, de quienes en apariencia—en apariencia sólo—nos separan siglos. Si yo tuviese que colocar a Rivera entre sus afines del pasado, no lo colocaría ya entre los españoles, sino cerca de aquellos grandes italianos cuya energía viril se ejerce sin alardes: Cosimo Tura, Cossa, Mantegna. Sus retratos de Elie Faure, el orientador de la estética contemporánea, del pintor Paresce, del matemático Rosenblum, tienen un vigor singular. Pero declaro que Rivera me contenta aún más porque ha realizado obras como *La Vendimiadora*, como *El Niño que escribe*, como los retratos de las hermanas Naux, donde su fuerza de ferrarés o de castellano se tiembla con la delicadeza que trae a la memoria al incomparable Renoir o al Goya de los retratos y de las escenas campestres.

Y, por fin, lo que hace de Diego Rivera, hoy, mayor artista todavía que antes, es su amor y su honda comprensión de las cosas de América, acrecentada por la visión penetrante de quien llevaba diez años de ausencia—y de labor—en Europa. Los dibujos en que, desde 1921, comenzó a estudiar las formas que en fastuosa profusión le ofrece México, eran ya promesa de obras definitivas. La primera de éstas ha sido la decoración del Anfiteatro de la Escuela Preparatoria, su labor de 1922: hay allí amaneramientos que desconciertan al público acostumbrado al cromo, pero a ellos tiene derecho el pintor. En la obra sorprende, aún más que la valentía del color o la solidez de la construcción, la pericia con que están resueltos toda suerte de problemas de la figura, en una especie de alarde veneciano de virtuoso del dibujo. Ahora, la decoración de los corredores en el edificio de Educación Pública va más lejos: la obra se desarrolla con admirable soltura, y la vida mexicana se desenvuelve ante nuestros ojos con vigor que ningún otro artista supo darle hasta este día.

GRAN MUNDO

(Continuación de la pág. 35)

- 6.—Sra. Adolfinia Palomino Viuda de Núñez.
- 9.—Sra. Rosario de Cárdenas Viuda de Suzarte.
- 12.—Sr. Mariano Faquimeto. (En Guanabacoa.)
- 12.—Sra. Margarita Recio de Sandoval.
- 15.—Ldo. Alfredo Porta y Rojas, Senador.



CAMISAS
ARROW

ESCOGER una Camisa que en todos los respectos sea correctamente adaptable para todos los gustos y caprichos, solo puede hacerse donde hay una infinita variedad de estilos.

La correcta interpretación del estilo en Camisas de esmerada calidad es proporcionada en las ARROW que se venden en todas las Camiserías.

CLUETT, PEABODY & CO., Inc., Fabricantes, E.U.A.
SCHECHTER & ZOLLER, Únicos Distribuidores para Cuba

UN NUEVO LIBRO DE LUGONES

Leopoldo Lugones, el insigne poeta argentino, acaba de publicar un nuevo libro de versos, "Las Horas Doradas", del que entresacamos, para deleite de nuestros lectores, estas exquisitas poesías.

ROSA DE OCTUBRE

Fresca muchacha que del cerco asoma a nuestro paso, en su percal sencillo. La gracia juvenil pone en su aroma un dejo de lavanda y de membrillo.

Ríe sin causa, loca de contento, y arriesgando, aturdida, su decoro, en su lacio corpiño entrega al viento su corazón que es un polvito de oro.

LAS ROSAS DE LA TARDE

La soledad que reposa parece un lago sereno. Huele a rosa seca el heno, y deshojando una rosa,

se aleja por los caminos que más suaves se enarenan, la tarde azul que barrenan lentos humos campesinos.

LA LECCION

Lindas mariposas, frívolas doncellas, que el librito fútil abriendo y cerrando, huyen del chiquillo baladí como ellas.

¡Aduñarse de una que se escapa cuando más puro el contento la vida dilata! Soplarse los dedos untados de plata, y un ojo en las nubes, quedarse pensando...

CANTO DE LA MAÑANA

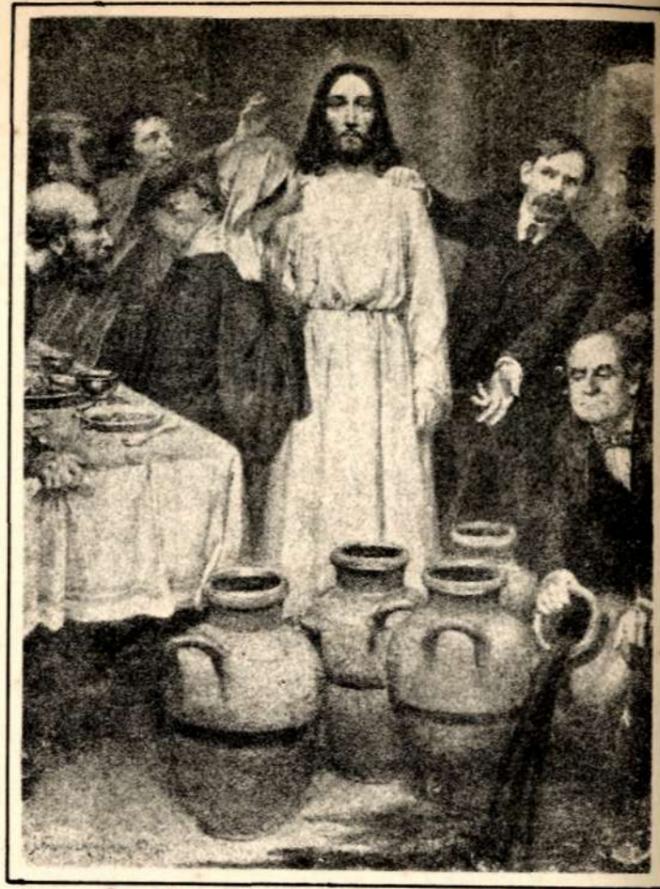
Campo verde y sol glorioso celebran en su bondad el esfuerzo generoso de la buena voluntad.

Rizo de oro peina el viento sobre el trebol en flor, donde perfuma contento su aliento de segador.

Sano ardor el pecho inflama de alegría juvenil. Canta el hornero en su rama y en su andamio el albañil.

En el barro del hornero se honra la misma virtud que en el pan del panadero y en el colmo del almud.

Y el buen cielo de costumbre revela al mundo su ley, en la clara mansedumbre que azula el ojo del buey.



UNA INTERPRETACIÓN IMPREVISTA DE "LAS BODAS DE CANAAN"

En la "Exposición de Artistas Independientes" que se celebró a principios del mes de abril último en New York, este cuadro obtuvo tal resonancia, que su reproducción en litografías se ha repartido por centenares de millares a través de los Estados Unidos.

El cuadro es de un pintor de talento, Mr. J. C. Kaufman, discípulo de Gérôme, y tiene como asunto las Bodas de Canaan, en las que según el Evangelio, epístola de San Juan, celebró Nuestro Señor Jesucristo el milagro de convertir "el agua en vino", que había en las vasijas.

Se vé, en efecto, a los más fogosos "leaders" prohibicionistas americanos penetrar en la sala del festín. Mr. Volstead, el autor de la "Ley Seca", cogiendo bruscamente al Salvador por el hombro, y con gesto indignado, le reprocha lo que becho. Mr. Bryan, se precipita sobre las vasijas y con violencia vacía las mismas derramando sobre el suelo el líquido sacrílego. Detrás de ellos aparece Mr. Anderson, otro protagonista del régimen seco, que lleva su irreverencia al punto de no quitarse el sombrero como para demostrar cuan escandalizado se encuentra, y allá en el fondo por una abertura, aparece el Capitolio.

La Virgen, asustada, se avalanza hacia su hijo. A la izquierda del cuadro se vé a San Pedro, siempre vehementemente por el Salvador, increpando a los intrusos. El marido, ampara a su joven esposa refugiándola sobre su pecho, y extiende el brazo para protestar de la injuria hecha a su huésped. Solo Cristo permanece impassible y de sus labios eleva la oración que sirve de título al cuadro "Padre: perdónalos porque no saben lo que hacen."

Los húmedos han dado a esta composición una popularidad nunca vista: el éxito de la propaganda lo comprueba.

Reproducen también el texto de San Juan, y los artículos de la ley estipulando contra los delincuentes, multas y prisiones. Triunfalmente preguntan lo que harían los agentes de la autoridad si Jesús volviera sobre la tierra y reprodujera por todos los Estados Unidos el milagro de las Bodas de Canaan.

MEDIO SIGLO DE HISTORIA COLONIAL DE CUBA

(Continuación de la pág. 22)

en todas partes, en la plaza pública y en el hogar de la familia. La vida del cubano era una prolongada pesadilla; dentro el enemigo doméstico, el negro; fuera el enemigo exterior, el corsario; así hostigado y como poseído de terrores constantes, tuvo miedo hasta de la libertad. Cuando el continente se levantó en armas contra España, Cuba permaneció sumisa; hizo más, se preparó a la defensa, fortificó puertos, artilló buques; el negrero se irguió ante Bolívar, ante el libertador y le cerró el paso.

En sociedades como esa, fundada en la explotación del hombre, los que pueden tratar de escapar a la presión común por el privilegio. Hay pequeños grupos privilegiados, y todo lo que constituye una defensa social se organiza de una u otra suerte en forma de privilegio. Así la cultura del espíritu. Individuos o grupos aislados se fortifican con el estudio. Hay quienes leen y escriben; es verdad que se lee a escondidas, en libros que han llegado subrepticamente; y que se escribe, para imprimir fuera, lejos de la mirada inquisitorial de la censura; es verdad que el saber toma carácter exclusivo; que no hay sociedades de propaganda, sino cenáculos de iniciados; pero con el impreso que entró de contrabando han penetrado las ideas; han caído en uno, en dos, en diez cerebros, y fructificarán tarde o temprano.

Esta cultura privilegiada fué el germen de descomposición de aquella sociedad al parecer tan coherente. Los hombres que se levantaron sobre sus coetáneos, a impulsos de su curiosidad científica, por lo mismo que estaba tan bajo el nivel de los restantes, debieron encontrarse muy aislados, y sentir la necesidad de elevar a aquellos con quienes estaban unidos por la sangre y por la tierra. Como aquellos gigantes que encontró el poeta florentino, ya casi al término de su doloroso viaje, sus pies desaparecían en un profundo abismo, y les era dado contemplar con lástima y espanto las miserias monstruosas queormigueaban en su oscuro fondo. La atmósfera diáfana en que se espaciaba su espíritu había de forzarlos a encontrar más denso y bochornoso el méfítico ambiente de la abominable ergástula en que trabajaba afanoso un pueblo de esclavos.

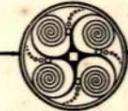
Pusieron entonces manos a su labor nueva, que había de transformar en unas cuantas décadas aquel organismo social que era joven y parecía decrepito. Todo lo removieron: intereses, costumbres, prácticas industriales, preocupaciones, sentimientos e ideas. Hubo quienes enseñaron a labrar la tierra, y siendo ricos y refinados, se fueron por los campos y empuñaron el arado a la vista del pueblo. Hubo quienes peregrinaron por el mundo, no para visitar las criptas en que duermen petrificados su sueño secular los viejos fanatismos, sino para frecuentar los grandes centros de la actividad humana, sorprender los secretos con que la industria multiplica los medios de acrecentar el bienestar del mayor número, y convertirse luego en heraldos de los blasones del trabajo, enseñando a tender las paralelas de hierro por donde vuela el progreso, y revelando la fuerza moralizadora que reside en la máquina, que emancipa los brazos. Hubo quienes aprendieron que la ley es el arma que la sociedad pone en manos del débil contra el fuerte, no un instrumento más de opresión al servicio de los poderosos; y que el monopolio levanta barreras infranqueables entre las clases, y el derecho las allana; que la esclavitud es algo peor que la guerra civil, la guerra doméstica, y que sólo la libertad funda la concordia. Hubo quienes descubrieron el consorcio funesto que celebran el vicio y la ignorancia para engendrar la miseria, y se dedicaron, apóstoles de una edad nueva, a evangelizar las inteligencias. Hubo quienes ahondaron todos los problemas de la ciencia y la filosofía para desentrañar los principios generadores, las verdades fecundas, y ponerlos al alcance de los estudiosos en el tratado, que es un foco de claridad permanente, o en el aforismo, que es un rayo de luz que no se borra. Hubo quienes recogieron todas las palpitaciones de esa sociedad en ebullición, los secretos pensamientos que empezaban

a hervir en las conciencias semi despiertas, las vagas aspiraciones que comenzaban a dilatar sus pechos, y les dieron forma ideal, y la fijaron con la palabra rítmica en poemas inmortales.

La vida ejemplar de estos precursores dió colmados frutos; porque fueron protesta cívica contra todo un régimen de iniquidad y de ignominia; porque fueron la palabra inflamada que revelaba el derecho, el ejemplo constante que enseñaba el camino para conquistarlo. Y a sabiendas o no, cada uno en su esfera, aislados o de consuno, fueron en el sentido más amplio y noble, verdaderos revolucionarios. Como todos los iniciadores y reformadores, habían sido al principio unos pocos; pero acabaron por llamarse legión. A modo de chispas luminosas de su espíritu se encontraban repartidas sus ideas en millares de espíritus, y eran ya innumerables los obreros que minaban tenazmente, en la oscuridad o la luz, la roca al parecer inmovible en que descansaba el vetusto edificio de la sociedad colonial.

Nada puede haber más alentador para el cubano que el conocimiento, tan íntimo como sea dado, de estos grandes iniciadores. Nada más disolvente de su conciencia colectiva que enfrascarse en las necesidades presentes, sin pedir su lección a esos compatriotas insignes. Los peligros que nos asedian, en tanta parte obra de nuestra imprevisión, no son por cierto menores, ni exigen menos entereza para resistirlos, ni menos constancia para procurar desviarlos o vencerlos. Sólo hay un factor que pesa mucho más sobre nosotros, nuestra responsabilidad. Herederos de los esforzados varones que prepararon, trajeron y fundaron la república, nuestro deber hacia la patria se ha aumentado en proporción a la gran riqueza moral que ellos nos legaron.

Vedado. 21 de Septiembre 1921.



LO QUE DESORIENTA ORIENTE

(Continuación de la pág. 33)

esfuerzo desesperado y decidí llegar a París, costase lo que costase.

Fueron los médicos del Hospital Americano de la ciudad del Sena los que realmente me salvaron la vida. Era un caso agudo de cólera asiático. Ahora sólo me resta de esa pesadilla en que viví, una debilidad pronunciada de las piernas, sin visos de parálisis.

ENVIO

Siento que recobro a grandes pasos—si cabe la paradoja—mi energía y entusiasmo de siempre. Esos báculos, en que todavía me apoyaré unos días más, serán pronto una cosa del pasado. "¡Vanidades de 1923!": Esta noche asistiré a la función de Peggy Hopkins Joyce y mañana reanudaré mis tareas en las columnas del "Evening Telegram" a través de mi sección "Alrededor de la Ciudad", donde relataré, nuevo Ulises, algunas de mis experiencias alrededor del mundo.

Y mis primeras palabras, al asumir de nuevo mis funciones de Marco Polo, en torno de esta urbe universal, serán las siguientes:

"A todos mis lectores, a todos los principiantes en las Artes, deseamos prestarles ánimo y consejo para que adquieran el convencimiento de que el hombre normal puede embellecer más su vida, si se interesa en las Artes de un modo práctico y sensato"

Sea esto una salutación y un credo, *urbi et orbe...*

(Versión por G. de MELLO)



Por la delicadeza de su perfume exquisito, su adherencia y suavidad, los

Polvos de Belleza Pompeian

satisfacen el gusto más exigente entre aquellas mujeres cuyo afán es conservar la hermosura de su rostro manteniendo una frescura juvenil

THE POMPEIAN CO.
CLEVELAND, OHIO. E. U. A.

Distribuidores para Cuba:
U. S. A. CORPORATION
Manrique 66, Habana.

MASSAWE

SHAMPOO PALMOLIVE



AL FIN TODA MUJER PUEDE OSTENTAR UNA CABELLERA SUAVE Y FINA COMO LA SEDA, FRESCA, LUSTROSA Y LLENA DE VIDA

Para obtenerla hay que usar un shampoo de calidad indiscutible y no jabones o shampoos ordinarios.

Shampoo Palmolive es el más perfecto y eficaz que se fabrica. Sus ingredientes son los aceites de Palma y Olivo, los mejores tónicos para el cabello.

El aceite de Olivo es reconocido como el mejor sustento del cuero cabelludo. Nutre las raíces y células del pelo, devolviéndole el lustre, suavidad y color naturales.

El aceite de Palma enriquece y conserva la espuma fresca y espesa.

La mezcla de estos incomparables aceites en el Shampoo Palmolive, produce una espuma abundante que penetra en la célula de cada pelo, disolviendo la grasa excesiva y destruyendo la caspa completamente.



C-12

Las esperanzas perdidas
¡Ay! Son hojas desprendidas

TOME

MALINA
TIVOLI

NUTRE Y FORTALECE

¡Aún hay
esperanza!

PEDIDOS: TELEFONOS 1-1038. 1-1039

